Km.cero

NOTICIAS DEL CENTRO HISTÓRICO DISTRIBUCIÓN GRATUITA

noviembre 15 2008 / No. 05

FOTO: EELIZABETH HERNÁNDEZ / EYKON

EL HOSPITAL DE JESÚS, EL PRIMERO DE AMÉRICA, DA EN PROMEDIO 3 900 CONSULTAS AL MES, EN 32 ESPECIALIDADES

EN EL CENTRO HISTÓRICO, EL TRIPLE DE CAMAS DE HOSPITAL QUE LO RECOMENDADO POR LA OMS

LAS DOLENCIAS MÁS COMUNES INCLUYEN LAS INFECCIONES PREVENIBLES Y LAS SECUELAS POR ENFERMEDADES CRÓNICAS DESCUIDADAS.

POR **PATRICIA RUVALCABA**

Más allá de los museos y las joyas arquitectónicas, y con una infraestructura hospitalaria que supera por tres veces lo recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el Centro Histórico se libra día a día la antigua lucha humana contra la enfermedad y la muerte misma. En pleno corazón del Centro, más de mil niños llegan al mundo sólo en el hospital Gregorio Salas, en calle Del Carmen 41. En el mismo nosocomio, el servicio de urgencias atiende a diario a más de 100 personas, la mayoría con descompensaciones de enfermedades crónico-degenerativas como la diabetes.

A unas cuadras de allí, en la avenida 20 de Noviembre, el venerable Hospital de Jesús da consulta —en 32 especialidades— a casi cuatro mil almas por mes. Una ambulancia del ERUM, apostada en las cercanías del Zócalo, está en alerta permanente para atender desde una insolación hasta una herida grave. Otra unidad cubre la Alameda Central. Durante las concentraciones masivas se activa una brigada médica "de a pie" o su modalidad en motocicleta.

En este breve fresco no faltan los contrastes. A pesar del excedente hospitalario de primer y segundo nivel—, hay quienes por falta de recursos se atienden en dispensarios dispuestos en iglesias. Y si, por un lado, la población del Centro presenta un patrón de enfermedades ligado a la pobreza e incluso a la indigencia, por otro, una población flotante de más de 700 mil personas al día, según la encuesta Origen-Destino INEGI 2007, impone retos médicos especiales. Socorrer a una persona en paro cardiaco en el núcleo de una multitud, puede ser una hazaña; encontrar a un niño para completarle el cuadro de vacunación, puede ser otra.

PASA A LA PÁGINA 4

Arquitectura: entre lo viejo y lo nuevo P.6

No te pierdas... P.12

Museo del juguete P.10

Ciudad de México
Capital en Movimiento

"El Gobierno de la Ciudad de México, cada día trabaja para ti"

EDITORIAL

ECUACIÓN VITAL

Hace unas semanas fue inaugurada por el Jefe de Gobierno, Marcelo Ebrard, la nueva calle peatonal de Regina. Los vecinos festejaron y atestiguarlo, nos confirmó que donde parece haber sólo calles olvidadas y obscuras subyace una ciudad viva, memoriosa, y con la voluntad de comprometerse a transformar su entorno.

Si las obras de recuperación de infraestructura urbana y del espacio público se combinan con la participación de la gente, el resultado es una ecuación vital que hará posible el florecimiento de espacios urbanos con nuevas pautas de convivencia.

En el Centro, la vida cotidiana se abre paso. Como veremos en este número 5 de **Km.cero**, sus pobladores y visitantes también enferman, sanan y algunos mueren. Investigar el tema de la atención a la salud nos llevó nuevamente a concluir que aprovechar la infraestructura existente es una más de las razones para impulsar el repoblamiento del Centro Histórico.

En esta zona se triplica el número de camas hospitalarias por cada mil habitantes recomendada por la OMS, y hay usuarios que acuden a sus instalaciones porque los tiempos de espera para recibir atención son mucho menores que en otras zonas de la Ciudad.

Sumergirnos en el tema también nos enfrentó con la realidad socioecónomica de los habitantes de la ciudad histórica, que en el primer nivel de atención presentan principalmente enfermedades asociadas a la pobreza: pulmonares agudas, intestinales y oculares; y con las dificultades de prestar atención médica en una zona con una enorme población flotante y, frecuentemente, con grandes concentraciones humanas.

En otro orden, el Centro sigue siendo fuente de retos: ¿Cómo ha de intervenirse arquitectónicamente un edificio o una zona histórica? ¿Cuáles son las claves de las intervenciones exitosas y qué dificultades presentan? Estas son algunas de las interrogantes que se plantearon en el VII Encuentro Internacional de Revitalización de Centros Históricos. **Km.cero** reseña las reflexiones que presentaron reconocidos arquitectos y autoridades en la materia en torno a esos temas.

También damos cuenta en este número de grandes esfuerzos por la preservación de la memoria y la sabiduría popular desde espacios y puntos de vista diversos: el arquitecto Roberto Shimizu colecciona juguetes desde hace 50 años y comparte los recuerdos de una generación a través de ellos; don Fortino Rojas, desde la parte más oriental de la calle de Regina, cocina todos los días platos que agasajaron las mesas prehispánicas y cuyos ingredientes y formas de preparación sobreviven milagrosamente hasta nuestros días; el jazzista Héctor Infanzón reconstruye su historia musical y con ella la compleja "urdimbre sonora" del Centro Histórico.

En tanto, la Casa Talavera nos da una lección de tesón en la importante tarea de construir vasos comunicantes con los barrios históricos desde el arte, el conocimiento y la cultura, y desde la pluralidad de formas de interpretar y transformar al mundo desde el ombligo de la luna. Ahí vamos.

Ciudad México
Capital en Movimiento
"El Gobierno de la Ciudad de México cada día trabaja para ti"

PROGRAMAS SOCIALES DEL GDF

ALBERGUE PARA MUJERES QUE VIVEN VIOLENCIA FAMILIAR:
Por medio de la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social, la Procuraduría Social del Distrito Federal ofrece servicios de albergue para atender a mujeres maltratadas y a sus hijos, donde se les brinda atención integral y multidisciplinaria en el área psicológica, jurídica, de trabajo social, médica, de alimentación y de desarrollo infantil (asistencia educativa, puericultura y terapia de juego). El programa está dirigido a personas en situación de riesgo a causa de la violencia familiar, que vivan en el Distrito Federal y que no cuenten con redes sociales de apoyo (previa valoración). El cupo está limitado a 70 personas y no tiene costo alguno. Los horarios de atención son todos los días de la semana, las 24 horas del día. Calzada México-Tacuba 235, colonia Un Hogar para Nosotros, delegación Miguel Hidalgo. www.sds.df.gob.mx o www.locatel.df.gob.mx o www.sds.df.gob.mx/archivo/programas/03Albergues.pdf
Tels.: 5345 8240/41 y 5341 9691.
Locatel: 5658 1111.

ADULTOS MAYORES:
www.adultomayor.df.gob.mx/index.php?id=257
Tel.: 5208 3583. Locatel: 5658 1111.

PERSONAS CON DISCAPACIDAD:
www.df.gob.mx/secretarias/social/programas/discapacidad.html Teléfono de información: 55 59 19 19 ext. 7022 y 7024.

PREPA SÍ:
www.prepasi.df.gob.mx Tel.: 1102 1750.

NIÑOS TALENTO:
Tel.: 5604 0127 exts. 2000, 2001 y 2112.
Locatel: 5658 1111.

MEJORAMIENTO DE UNIDADES HABITACIONALES:
www.df.gob.mx/secretarias/social/programas/unidadeshab.html Tels.: 5209 6628 y 30.

SEGURO DE DESEMPLEO:
www.styfe.df.gob.mx/programas/seguro_desempleo.html Tels.: 5709 5144, 5709 6333, 5709 6265 y 5709 7309 y 5709 7309.

ATENCIÓN INTEGRAL DE CÁNCER DE MAMA EN EL D.F.:
Preferentemente para mujeres mayores de 40 años no aseguradas y de escasos recursos. www.inmujeres.df.gob.mx Tels.: 5512 2808 y 31 exts. 134, 138 y 139. Locatel: 5658 1111.

ATENCIÓN Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR:
Atención de casos de maltrato familiar y violencia de género. www.sds.df.gob.mx o www.locatel.df.gob.mx o www.sds.df.gob.mx/archivo/programas/08Prev_viol_apoyo_psico.pdf
Tels.: 5345 8240 y 41. Locatel: 5658 1111.

PROGRAMA SEGURO CONTRA LA VIOLENCIA FAMILIAR 2008:
Apoyo para la reinserción a mujeres egresadas de albergues y refugios.www.sds.df.gob.mx o www.locatel.df.gob.mx o www.sds.df.gob.mx/archivo/programas/08Prev_viol_apoyo_psico.pdf
Tels.: 5345 8240 y 41. Locatel: 5658 1111.

ATENCIÓN A NIÑOS Y ADULTOS EN SITUACIÓN DE CALLE Y/O RIESGO EN ALBERGUES:
www.sds.df.gob.mx o www.locatel.df.gob.mx
Tels.: 5345 8240 y 41. Locatel: 5658 1111.

EDUCACIÓN GARANTIZADA:
www.educaciongarantizada.df.gob.mx o www.educacion.df.gob.mx Tel.: 5559 1919 ext. 1113.

MÓDULOS DE INFORMACIÓN TURÍSTICA DEL GDF EN EL CENTRO HISTÓRICO:
Módulo de información turística Bellas Artes. Ubicado en la Alameda Central, frente a Bellas Artes. Tel.: 5518 2799.
Módulo de información turística Catedral. Ubicado en el costado poniente de la Catedral Metropolitana. Tel.: 5518 1003.
Módulo de información turística Templo Mayor. Ubicado en el costado oriente de la Catedral Metropolitana. Tel.: 5512 8977.
Atención de lunes a domingo de 9 a 18 hrs.
01800 008 9090

EMERGENCIAS:
Protección Civil. Tel.: 5345 8000 ext. 1248.
Policía. Tel.: 066.
ERUM. Tel.: 065.
Cruz Roja. Tel.: 5395 1111.
H. Cuerpo de Bomberos. Tels.: 068 y 5768 3700
Emergencias mayores. Tels.: 5595 3405 y 5683 1154.
Reporte de fugas de agua, baches y obstrucciones de coladeras. Tel.: 5654 3210.
Locatel. Tel.: 5658 1111.

DE LOS LECTORES

"Leí el artículo ("En busca del kilómetro cero") y me gustó. Hicieron una buen investigación. ¡Felicidades! La publicación es interesante y como buen chilango (fuereño avecindado en esta la ex-región más transparente) me interesan, nomás porque sí, cosas del Centro Histórico.
Hablando del Centro Histórico, me parece que en la parte oriental que queda, por decir así, a espaldas de Palacio Nacional, hay una zona cosmopolita que no se aprecia como tal. Ahí escuchas hablar varías lenguas: otomí, náhuatl, mazateco, mixteco, zapoteco y no sé cuantas más, aparte del español. Hay vestidos de coloridos diversos, además del cotidiano actual, con diferentes estilos correspondientes a diversos niveles socioeconómicos. A mí me parece fascinante.
Recién llegado a esta ciudad, venía de Puebla por autobuses Flecha Roja. Sus terminales quedaban en la calle de Soledad. Luego caminaba a la calle de Argentina para tomar un bus que me llevara hacia el norte (Clasa-La Villa), lo cual debe haber ocurrido en los años 67-70. A mis regresos, para ir a Puebla, pasaba por el mercado Abelardo L. Rodríguez.
Nunca volví por esos rumbos excepto una vez, hará unos cinco o seis años, y fue fascinante ver todo esto. Aparte, los edificios y casas coloniales tienen su aporte a esa como magia que se percibe en este otro mundo, medio perdido en el tiempo y el espacio.
Esta zona en las inmediaciones de Circunvalación se volvió mundo de ambulantes... sucia, descuidada, insegura. En su prolongación hacia el poniente, la parte que se ha rescatado, luce más señorial y más sobria, pero "occidentalizada" o "ladinizada", que en sus atardeceres (y supongo que los amaneceres), tiene su colorido especial por la luz que se refleja y desvanece en los edificios con un fondo azul naranja (sobre todo en el otoño e invierno). Es decir, que no todo es historia o arquitectura, también son sensaciones, sentimientos,... poesía.
Cuento estas remembranzas por si alguna vez se animan a hacer un artículo sobre esta pequeña zona de la ciudad.

Saludos.
Jesús Campos.
Centro de Investigación
en Geografía y Geomática, Conacyt.
(Carta editada por razones de espacio).

Estimado Jesús:
Gracias por tu carta, es muy estimulante para nosotros. La zona oriente del Centro Histórico nos interesa sobremanera, y justamente tenemos programado un reportaje sobre la presencia indígena en el Centro. Te agradecemos mucho que hayas compartido con nosotros este cachito de tus memorias de estudiante.
No dejen de escribirnos a kmcerocorreo@gmail.com

MARCELO EBRARD CASAUBON JEFE DE GOBIERNO / **ALEJANDRA MORENO TOSCANO** AUTORIDAD DEL CENTRO HISTÓRICO / **INTI MUÑOZ SANTINI** DIRECTOR GENERAL DEL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO **RICARDO BAUTISTA** DIRECTOR DE PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN. **Km.cero** PUBLICACIÓN MENSUAL EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. **SANDRA ORTEGA** DIRECTORA **PATRICIA RUVALCABA Y SANDRA ORTEGA** EDITORAS RESPONSABLES / **ALONSO FLORES Y PATRICIA RUVALCABA** REPORTEROS / **JAVIER LARA** RECOMENDACIONES / **DANIAR CHÁVEZ** CORRECCIÓN DE ESTILO / **RIGOBERTO DE LA ROCHA** DISEÑO **ROXANA RUIZ Y DIEGO ÁLVAREZ** DISEÑO Y FORMACIÓN / **EIKON** FOTOGRAFÍA / **OMAR AGUILAR, DAVID GAXIOLA Y DANIAR CHÁVEZ** APOYO A LA EDICIÓN
IMPRESIÓN: COMISA, GRAL. VICTORIANO ZEPEDA 22, COL. OBSERVATORIO, C.P. 11840 WWW.CENTROHISTORICO.DF.GOB
REDACCIÓN: NEZAHUALCÓYOTL 120, PISO 16, COLONIA CENTRO. MÉXICO, D.F. TELÉFONOS 5709-6974, 5709-7828 Y 5709-8005. kmcerocorreo@gmail.com
NÚMERO DE CERTIFICADO DE RESERVA OTORGADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LOS DERECHOS DE AUTOR: 04-2008-063013110300-101
CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO: NO. 11716 CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO: NO. 14143

¡POR FIN! VECINOS CELEBRARON CONCLUSIÓN DE OBRAS EN REGINA

POR **SANDRA ORTEGA**

El júbilo no impidió a algunos advertir los retos de vivir en un corredor cultural, donde se espera un flujo creciente de visitantes. "Nos tenemos que poner de acuerdo", concluyó un vecino.

A la luz de las nuevas luminarias, se extiende una mesa de 50 metros de largo; charolas con comida, platos y cubiertos, van y vienen; señoras, jóvenes y niños organizan a las carreras una cena. La noche del 23 de octubre pasado, vecinos de Regina celebraron con manteles largos la inauguración, o más bien el fin de las obras de rehabilitación y remozamiento de su calle. Las obras tomaron poco más de un año.

Ahora Regina es peatonal en el tramo que va de 20 de Noviembre a Aldaco, y es el primero de varios corredores de este tipo contemplados en los planes oficiales de recuperación del Centro Histórico.

"MIS RESPETOS"

Cientos de personas participaron de la fiesta. Viejos y nuevos vecinos; el Jefe de Gobierno del D. F., Marcelo Ebrard; el secretario de Obras, Jorge Arganiz; la Autoridad del Centro Histórico, Alejandra Moreno Toscano, y el director del Fideicomiso Centro Histórico, Inti Muñoz, entre otros. No faltaron los músicos, de son jarocho en esta ocasión.

Lidia Rosales, de 84 años, y cuyo balcón da a Regina, salió envuelta en un rebozo a ver la iglesia recién iluminada.

"Lo veo muy hermoso, cambió completamente. Valió la pena el sacrificio de todo el tiempo que estuvimos entre la tierra, con la obra, que a veces se iba la luz, el agua. Mis respetos y que dios bendiga a los trabajadores que estuvieron aquí de noche y de día".

Edgar García, de 32 años, vive en Regina 93 y tiene una tortería en la misma calle. Él cree que los visitantes aumentarán, y con ello las ventas de los negocios, pero también identifica retos: "El cambio es muy grande y queremos que nos beneficie. Los vecinos tenemos que ponernos de acuerdo para mejorar la seguridad, para que permanezca limpio, que los niños puedan salir a jugar con más libertad, sin ningún peligro. La obra me colocó en una situación muy difícil, pero espero que todo empiece a mejorar".

Carlos Guerrero, de 11 años, vive en Regina 91, y lo dice en pocas palabras: "La calle es diferente, quedó bien chida, porque ya no pasan carros y podemos jugar y correr".

También participaron en la organización de la fiesta los artistas y promotores del colectivo Habita Regina, quienes se acercaron a Ebrard para expresar lo que desean que sea Regina como corredor cultural: "Nos imaginamos un espacio para el encuentro de los habitantes y sus visitas, paseantes y amigos, para el intercambio de experiencias, el uso imaginativo y lúdico del tiempo libre, y para crear herramientas de expresión y gozo para el desarrollo personal y colectivo".

PARQUE, EN LUGAR DE BALDÍO

De acuerdo con el secretario de obras Jorge Arganiz, los trabajos realizados incluyeron cambio de infraestructura de agua potable, drenaje, energía eléctrica y telefonía; alumbrado artístico para 10 fachadas; colocación de una fuente seca en la plaza Regina Coelli y habilitación de accesos vehiculares controlados para emergencias y tránsito local.

También la construcción de pasos peatonales y reductores de velocidad para vehículos en los cruces con otras vialidades, así como cambio y ordenamiento de mobiliario urbano, alumbrado público, semáforos y arbolado. Un terreno baldío fue convertido en parque con juegos infantiles y cancha de futbol.

Los 9 368 m2 de superficie remozada requirieron una inversión de 54 millones 600 mil pesos.

Regina queda como un laboratorio, donde el mejoramiento del espacio público induce a nuevas formas de convivir, y a un cuidado del patrimonio (sólo entre 20 de Noviembre y Bolívar, 15 de los 47 edificios están catalogados como monumentos históricos por el INAH) compatible con la habitabilidad y el uso de los espacios por parte de sus residentes.

FOTO: ELOY VALTIERRA / EYKON

FOTO: ARTURO FUENTES

FOTO: ELOY VALTIERRA / EYKON

SE REMOZARON MÁS DE 9 MIL METROS CUADRADOS DE SUPERFICIE, CON UNA INVERSIÓN DE 54 MILLONES DE PESOS.

BREVÍSIMAS

RECUPERARÁN LOS MIL 500 M2 DE OBRA MURAL DEL CONJUNTO ABELARDO L. RODRÍGUEZ

Después de décadas de abandono, los mil 500 m2 de obra mural del mercado Abelardo L. Rodríguez y el Teatro del Pueblo, serán restaurados gracias a un convenio suscrito el 5 de noviembre pasado entre el Gobierno del Distrito Federal (GDF) y el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA).

La obra mural y el conjunto arquitectónico que la contiene –ubicado en República de Venezuela 72–, constituyen una de las joyas artísticas más sobresalientes de la zona oriente del Centro Histórico, de acuerdo con Alejandra Moreno Toscano, Autoridad del Centro Histórico.

Realizado por alumnos de Diego Rivera entre 1934 y1935, el conjunto mural es una muestra de la obra temprana de artistas miembros de la entonces Liga de Artistas y Escritores Revolucionarios de México, una de las primeras asociaciones culturales de la etapa pos-revolucionaria. Algunos de ellos cobrarían más tarde fama mundial, como el mexicano Pablo O'Higgins y el japonés Izamo Noguchi.

De acuerdo con el convenio, el GDF financiará la restauración con 2 millones 400 mil pesos, mientras que el INBA aportará un equipo de expertos bajo el mando de Lucía García Noriega. Se estima que los trabajos concluyan en 23 meses.

En el mercado, los murales que serán restaurados son: *Los mercados,* de Miguel Tzab; *Influencia de las vitaminas*, de Ángel Bracho; *Los alimentos y los problemas del obrero*, de Antonio Pujol; *Escenas populares*, de Pedro Rendón; *Las labores del campo*, de Ramón Alva Guadarrama; *La minería y La industrialización del campo*, de las estadounidenses Grace y Marion Greenwood, respectivamente, y *Los mercados*, de Raúl Gamboa. La obra de Noguchi, *Historia de México*, es un relieve monumental en cemento cobreado.

En el Teatro del Pueblo se recuperarán decorados, obra de Antonio Pujol, y un mural de O'Higgins sobre la lucha obrera contra los monopolios. (P. R.)

FOTO: ALEGRO

VIENE DE PORTADA

EL TRIPLE

Asiento de los primeros hospitales del continente americano, el área que hoy se conoce como Centro Histórico llegó a concentrar, durante la Colonia, las principales instituciones de salud del virreinato. Fue en el último cuarto del siglo XX cuando, debido al despoblamiento que sufrió la zona, quedó con una infraestructura en salud superior a la que sus habitantes requieren.

Por un lado, están los apenas 31 465 habitantes que reportó el Conteo de Población del INEGI en 2005, así como la concentración más alta de indigentes del Distrito Federal, de 350 personas, según el Instituto de Asistencia e Integración Social del D. F.

Por otro, de acuerdo con la Dirección Territorial del Centro Histórico de la delegación Cuauhtémoc, el perímetro A cuenta con tres clínicas de primer nivel de atención, dos pertenecientes a la red del gobierno de la ciudad y una al ISSSTE; dos hospitales de segundo nivel, el Gregorio Salas, de la red de servicios de salud de la Ciudad de México y el de Jesús, que es el más antiguo de América, fundado por Hernán Cortés en 1524; tres dispensarios, y los servicios del Escuadrón de Rescate y Urgencias Médicas (ERUM).

Los hospitales Gregorio Salas y de Jesús, que reciben la mayor parte de los casos de segundo nivel de atención, suman 94 camas censables, que son las ubicadas en el área de hospitalización y las destinadas al diagnóstico, tratamiento y rehabilitación del paciente hasta su egreso. La cifra equivale a tres camas por cada mil habitantes, lo que en términos nominales, según en el Programa Nacional de Salud 2007-2012, coloca al perímetro A por encima de la media nacional del sistema de salud, que es de 0.74 camas por cada mil habitantes, y triplica el estándar sugerido por la OMS, de una cama por cada mil habitantes.

El excedente no tiene desperdicio. En el Hospital de Jesús, por ejemplo, 90% de las consultas corresponden a pacientes que vienen de lejos por tradición, pues allí se ha atendido su familia, "a veces desde los bisabuelos", informó el doctor Víctor Camacho, subdirector médico.

Otras personas se atienden en el Centro por lo reducido de los tiempos de espera. Marisol Araujo, oriunda de Iztapalapa, es asidua de la Clínica de Especialidades No. 2, de los Servicios de Salud Pública del D. F., ubicada en Guatemala 78. "En la clínica que me toca por mi casa tengo que dedicar un día completo a que me atiendan", explicó.

"En la de Guatemala sólo me lleva dos o tres horas. Además no me exigen que sea de aquí, del Centro, ya me abrieron mi expediente".

MÁS DE MIL NIÑOS NACEN AL AÑO EN EL HOSPITAL GREGORIO SALAS

ENFERMEDADES DE LA POBREZA

En una población empobrecida, como lo es la mayoría en el Centro, las dolencias más comunes incluyen las infecciones prevenibles y las secuelas por enfermedades crónicas descuidadas.

La mayoría de los residentes del Centro Histórico, de acuerdo con el Censo de Población 2000, eran empleados y obreros, de los cuales 43% ganaba entre 1 y 2 salarios mínimos; 2.6% de la población mayor de 8 años no sabía ni leer ni escribir. Esas características demográficas se reflejan en las causas de consulta más frecuentes reportadas por las instituciones que visitó este periódico.

Durante 2007, infecciones pulmonares agudas, diversas enfermedades de los ojos y conjuntivitis, así como afecciones intestinales, fueron los padecimientos más comunes en la consulta externa de primer nivel en la Clínica de Especialidades No. 2.

En el segundo nivel de atención, el hospital Gregorio Salas reportó un predominio de problemas gineco-obstétricos (55.8%), seguido de cataratas y hernias abdominales, en el periodo enero-septiembre de 2008, mientras que las principales causas de muerte fueron "enfermedades del hígado, enfermedad alcohólica del hígado y enfermedades por virus de VIH".

MENOS DE CINCO MINUTOS

Hace tres años, cuando la calle de Moneda aún estaba invadida por el comercio ambulante, un hombre caminaba rumbo a su trabajo cuando sufrió un paro cardiaco. Eran "las diez en punto de la mañana. Imposible que pasara una ambulancia", recordó el entrevistado, que pidió el anonimato. "¡Hasta las nueve y media de la noche pudo entrar la ambulancia para sacarme!".

Aunque Moneda fue liberada de comerciantes, el incidente ilustra una de las peculiaridades del Centro en materia de salud: una población flotante de más de 700 mil personas en promedio al día, que a menudo toma la forma de concentraciones masivas —conciertos, manifestaciones, etc., en cuyo caso llegan a reunirse hasta 2 millones— y que llega requerir atención médica.

Por ello, además de las dos ambulancias de guardia, una en la calle Dr. Mora, cerca del Zócalo, y otra próxima a la Alameda —cada una tripulada por un médico, un socorrista y el operador de la unidad—, se instrumentó un operativo que implica el envío de hasta ocho ambulancias, así como nueve parejas de un grupo "pie a tierra", para atender concentraciones masivas, explicó el doctor Pedro Estrada, director del ERUM.

El modelo "pie a tierra" responde a la necesidad de llegar rápidamente a lugares inaccesibles para las ambulancias, no sólo en el Centro, sino en el cualquier punto de la Ciudad.

En una variante adoptada para concentraciones en desplazamiento —como marchas o ciclotones—, motociclistas de la Policía Auxiliar transportan a un médico equipado con lo necesario, para responder a una emergencia.

"La satisfacción que tenemos", aseguró Estrada, "es que (con estos dispositivos) podemos dar un mensaje a los residentes, visitantes o trabajadores del Centro Histórico: que nuestro tiempo de respuesta está en menos de cinco minutos".

Las crisis por enfermedades —como un ataque asmático o un paro cardiaco— son la primera causa de atención de los servicios de emergencia del ERUM.

Anualmente el ERUM cubre unos 100 mil servicios derivados de llamados de emergencia al 066. De ellos, 12 mil corresponden al Centro Histórico. En el primer semestre de 2008 brindaron alrededor de cuatro mil servicios, de los que "casi la mitad fueron por enfermedad, y en 80% de los casos a personas que forman parte de la población flotante", especificó Estrada.

Esos cinco minutos pueden ser la diferencia entre la vida y la muerte. En marzo de este año, durante un evento del Jefe de Gobierno en el Zócalo, una mujer que se encontraba entre el gentío empezó a convulsionar. Uno de los equipos del ERUM la detectó en su cuadrante de responsabilidad, la estabilizó y la trasladó a la ambulancia que la llevó al hospital.

EL HOSPITAL DE JESÚS REALIZA 6 000 ESTUDIOS DE LABORATORIO AL MES

ESPECIALIDADES

En una de las 50 camas del Hospital Gregorio Salas, Jesús Gutiérrez Ochoa,

de 55 años, se recupera de la amputación de dos dedos del pie izquierdo, debida a complicaciones de diabetes.

"Vivo en la colonia Atlampa, en los alrededores de la delegación Cuauhtémoc. La primera vez que vine al hospital fue en febrero, por una crisis diabética. Soy chacharero, no tengo mucho dinero y... la verdad me da pena estar aquí causando molestias de nuevo. Espero ahora sí poder seguir las indicciones de los médicos".

El nosocomio ofrece, gratuitamente, consulta externa en siete especialidades a pacientes remitidos por las clínicas de primer nivel de toda la red del D. F., así como urgencias médicas. También atiende a dos grupos específicos: quienes necesitan una operación de cataratas y pacientes que viven con el VIH.

Allí se opera diariamente a dos pacientes por cataratas y 35 van a consulta por este padecimiento. En tanto, en el área de observación se evalúa a los pacientes con VIH, quienes por un convenio establecido con la Clínica de Especialidades Condesa, son atendidos en el Gregorio Salas. Ahí se les diagnostica y, si es necesario, se les ubica en una de las salas de medicina interna del hospital.

En urgencias son atendidas entre 100 y 120 personas diariamente. La mayoría de los casos, según la doctora Adelaida Benítez, coordinadora del área, por enfermedades crónico-degenerativas con descompensación aguda (ataque al miocardio o crisis por diabetes), traumatismos cráneo-encefálicos graves o traumas de tórax.

En el área de cuneros dos recién nacidos reconocen a través de los cristales a su parentela. Ellos forman parte de los más de mil nacimientos que ocurren cada año en el Hospital.

El pediatra Gustavo López Reyes explicó: "atendemos muchos partos prematuros, o niños con procesos infecciosos por falta de control prenatal". Aún así "nuestro índice de mortalidad es bajísimo, el año pasado fue de 3 defunciones, cuando a nivel nacional, durante 2008, ha sido de 19 muertes por cada 1000 nacimientos".

DESDE 1524

En el mismo punto donde se encontraron el emperador Moctezuma y Hernán Cortés, el conquistador fundó más tarde, en 1524, el primer hospital del continente. Conocido hoy como Hospital de Jesús, sigue siendo un bello edificio colonial de tezontle y cantera, con techos de gran altura y apacibles jardines. Y sigue, también, cuidando la salud de miles de personas.

Allí se ofrecen en promedio 3 900 consultas al mes, en 32 especialidades. Por ser una Institución de Asistencia Privada, atiende a personas de escasos recursos. Las consultas de especialidad cuestan 140 pesos, "cuando estos mismos médicos, en sus consultorios particulares, puedan llegar a cobrar hasta mil pesos", indicó el doctor Camacho.

Los internados en este hospital padecen más comúnmente complicaciones de diabetes, padecimientos urológicos por problemas renales, así como traumatismos y problemas cardiacos.

La institución cuenta con 44 camas (aunque por remodelación actualmente sólo están habilitadas 12) y un laboratorio que realiza cada mes alrededor de seis mil estudios.

Orgulloso, Camacho recuerda que el Hospital nunca ha cerrado, ni siquiera después del temblor de 1985: "a pesar de que teníamos que llegar caminando y atender a los enfermos en las peores condiciones, pero siempre con la idea de hacerlo con respeto y la mejor calidad".

FOTOGRAFÍAS: ELIZABETH HERNÁNDEZ/EYKON

EL HOSPITAL GREGORIO SALAS ATIENDE MÁS DE 100 URGENCIAS AL DÍA

DESAPARECEN Y REAPARECEN

Las actividades de salud preventiva son más difíciles en el Centro que en otros lugares, porque "la población que se atiende es flotante", apuntó la doctora Norma Ramírez Pérez, directora de la Clínica de Especialidades No. 2.

Las clínicas de primer nivel, explicó Ramírez, son responsables de las acciones de epidemiología, medicina preventiva y de fomento sanitario. Una de sus tareas es la ejecución de las campañas universales de vacunación, no sólo dentro de la clínica sino, y sobre todo, en los domicilios de los habitantes, pero esto último es difícil.

"Si bien se puede ir un día y encontrar a los menores, al regresar al mismo domicilio ya no están; pero resulta que en una nueva visita sí se les localiza", explicó Angélica Alfaro, encargada del sistema automatizado de información de Vacunación Universal de la clínica. "Esto se da porque en temporadas escolares se desplazan hacia sus lugares de origen, mientras que en temporadas comerciales, como las decembrinas, regresan a esta zona".

Entre los padecimientos más frecuentes que atiende esta clínica están las infecciones agudas respiratorias, oculares e intestinales.

También hay una incidencia importante de infecciones de vías urinarias, abundó la doctora Ramírez, debido a que "en esta clínica atendemos a las sexo servidoras que trabajan en las calles aledañas, y con quienes estamos iniciando un estudio para determinar sus necesidades de atención".

Además, dijo, "les ofrecemos preservativos, pláticas que forman parte de nuestras campañas permanente de información, como las de salud sexual y reproductiva, planificación familiar, y de cáncer cérvico-uterino y de mama".

La atención en la clínica es gratuita para los residentes del D. F. y cuesta seis pesos a quienes no puedan demostrar esta calidad.

De enero a septiembre de 2008 ofreció 14 209 consultas. Una clínica semejante, la No. 5, está en Arcos de Belén 17. Ambas laboran con un horario de 8 a 14:30 horas.

LOS MÁS POBRES

"Nos atienden bien y no cobran", dijo Ramiro Muñoz, de unos 45 años y quien carece de hogar, mientras acompaña a una mujer a una consulta ginecológica en el dispensario San Martín de Porres, ubicado a un costado de la iglesia de Santo Domingo.

Los dispensarios, pequeños espacios ligados a las iglesias, complementan la oferta de atención médica, y son una opción para quienes no se acercan al circuito médico oficial.

"Se hace una labor social muy importante, aquí atendemos a los más pobres, a los que no tienen papeles. A los indigentes, por ejemplo, los médicos les hacen diferentes curaciones sin que se les cobre", explicó Soledad Carrasco, encargada de la caja y la farmacia del dispensario.

El San Martín de Porres fue fundado en 1947 por los padres dominicos de Santo Domingo y se sostiene con los donativos de la comunidad y de empresas privadas como Herdez. En promedio, 22 personas acuden diariamente a las consultas, que se dan de lunes a viernes de 9 a 18 horas.

También atiende, por una cuota de recuperación de 80 pesos, a vecinos y locatarios que, según Carrasco, "llegan por una especialidad como ortodoncia, otorrinolaringología, dermatología o ginecología".

CON INFORMACIÓN DE **ALONSO FLORES**

FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA/EYKON

UNA AMBULANCIA ESTÁ PERMANENTEMENTE JUNTO A LA ALAMEDA CENTRAL

ENTRE LO VIEJO Y LO NUEVO

POR **JOCELYNE PANTOJA**

¿Qué tan contemporáneos pueden ser los edificios que se construyen en centros históricos? Y cuando se intervienen edificios o grupos de edificios antiguos, ¿qué restricciones debe haber? ¿Qué clase de problemas se enfrentan?

En la sesión de clausura del VII Encuentro Internacional de Revitalización de Centros Históricos, el pasado 29 de octubre, cuatro expertos debatieron sobre el tema La arquitectura de hoy dentro del contexto histórico: instrumentos para México. **Km.cero** estuvo allí.

PAÑO Y ALTURA

A veces hay que adaptarse a ideas arquitectónicas elaboradas hace siglos, y viceversa. Así lo mostró en su exposición el arquitecto mexicano Teodoro González de León, quien ha realizado varias intervenciones en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

González de León dijo que "es necesario, como regla elemental en los centros históricos, conservar paño y altura", es decir, que las nuevas construcciones respeten estas características de los edificios colindantes, para "dar continuidad a la manzana y no romper con la trama urbana".

Como ejemplo puso el edificio de Banamex de Isabel La Católica 44, donde él reconstruyó una parte del palacio de los Condes de San Mateo de Valparaíso (edificado en el siglo XVIII por uno de los grandes exponentes del barroco, Francisco Guerrero y Torres), el cual se dañó en el sismo de 1985.

El resultado fue un proyecto de arquitectura figurativa contemporánea, "en el que buscamos un diálogo con el edificio de Guerrero y Torres, conservando la ventana en H, que es una de las principales aportaciones formales del barroco de la Ciudad de México". Ese diálogo se manifestó además en los materiales: "el edificio contiguo está construido en Tezontle, entonces hicimos una mezcla innovadora de grano de mármol (en lugar de grava) y tezontle, que da un color que si bien no es el mismo, los hermana de alguna manera".

Muy diferente fue su experiencia en el edificio que hoy alberga El Colegio Nacional (una construcción colonial, parte de lo que fue el antiguo colegio y convento de La Enseñanza, fundado en el siglo XVIII), ubicado en Luis González Obregón 23. "El edificio tenía dificultades, que las dominamos. Lo que fue casi imposible fue la actitud de las autoridades del INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia), estuve a punto de dejar la obra porque me impedían tocar casi cualquier cosa. Al fin logré lo que quería, abrir huecos para que entrara la luz, la luz que necesitamos para trabajar en el siglo XX y XXI; entonces pusimos pisos de vidrio, para que pasara la luz de un piso a otro".

En un tono semejante habló el arquitecto español Guillermo Vázquez Consuegra, quien ha intervenido edificios y zonas históricas tanto en su país, como en Italia y Colombia.

Para Vázquez , el hecho de trabajar en edificios y zonas históricas supone limitaciones establecidas por las normas de cuidado del patrimonio y por tener que partir de "una forma y una volumetría dada", pero esas limitaciones han de verse como oportunidades. "Es necesario escuchar a los edificios antiguos, buscar en ellos las claves para proponer cómo ha de ser la intervención".

Vázquez abogó por "combatir el fetichismo, el conservacionismo a ultranza que impide transformaciones".

En esa medida, "las intervenciones a edificios históricos deben revelar su pertenencia al presente, no ocultarla; esta transición entre lo viejo y lo nuevo puede y debe evitar el choque, ser suave y procurar el diálogo entre las estructuras y sus tiempos".

INTEGRAR A LOS HABITANTES

En cuanto al aspecto social, la arquitecta chilena Paz Undurraga, miembro de la organización Ciudadanos por Valparaíso, cuyo objetivo es trabajar por una ciudad que "seduce para habitarla y visitarla, pero que continúa siendo una ciudad de los porteños", advirtió sobre las consecuencias sociales de las intervenciones arquitectónicas que ignoran o no integran a los habitantes en el cambio.

> "LAS INTERVENCIONES A EDIFICIOS HISTÓRICOS DEBEN REVELAR SU PERTENENCIA AL PRESENTE, NO OCULTARLA; ESTA TRANSICIÓN ENTRE LO VIEJO Y LO NUEVO PUEDE Y DEBE EVITAR EL CHOQUE, SER SUAVE Y PROCURAR EL DIÁLOGO ENTRE LAS ESTRUCTURAS Y SUS TIEMPOS".
>
> GUILLERMO VÁZQUEZ CONSUEGRA. ARQUITECTO

FOTOS: ELIZABETH HERNÁNDEZ / EYKON

ASPECTOS DE EL COLEGIO NACIONAL, EDIFICIO INTERVENIDO POR TEODORO GONZÁLEZ DE LEÓN

Undurraga expuso el ejemplo de Valparaíso, que fue declarada recientemente Patrimonio Cultural Mundial por la UNESCO, lo que provocó "sobreexplotación de barrios, aumento de las inversiones, que por la forma en que se llevaron a cabo, produjeron también especulación, así como una tendencia al mejoramiento superficial de la zona histórica".

Como respuesta a ese fenómeno, dijo, más de 10 organizaciones ciudadanas han delineado tareas que ayudarán a "hacer del patrimonio un recurso colectivo y una herramienta para mejorar la calidad de vida local".

Un ejemplo es la campaña Que nadie nos tape la vista, con la que Ciudadanos por Valparaíso logró reducir la zona donde pueden construirse edificios de gran altura a la orilla del mar, una práctica que de manera masiva hubiese dejado a numerosos habitantes sin el disfrute de las vistas.

Para la experta, los desafíos que supone el cuidado del patrimonio serían: reconocer, validar y potenciar la identi-

dad cultural; ponderar la presencia y la participación del habitante; estimar las dinámicas cotidianas de uso; valorar el genio propio y promover la apertura de debates multidisciplinarios.

NORMAS URBANAS COHERENTES

La postura oficial sobre el tema fue fijada por Alfonso de María y Campos, director general del INAH, institución coorganizadora del Encuentro, junto con el Centro Cultural de España.

Mencionó que "la dialéctica de lo nuevo y lo existente no debe leerse como una disyuntiva, sino como una confluencia enriquecedora cuando se acota con normas urbanas coherentes y claras, fincadas en la trama y en la urdimbre de referencias y señales sedimentadas por el tiempo y grabadas en el imaginario colectivo. Estas normas deben tener como objetivo la salvaguarda de la memoria material y el mejoramiento de la calidad de vida en los antiguos asentamientos".

"La arquitectura de hoy, añadió, necesita responder a los cambiantes requerimientos de la sociedad y debe plantearse cómo adaptar un sinnúmero de edificios en zonas de monumentos históricos que no cumplen con esa premisa", precisó el funcionario.

IR *CON* LA MODERNIDAD

Entre las conclusiones de la sesión, se señaló que "los centros históricos y la ciudad en su totalidad están hechos de arquitectura; constituyen una adición de 'arquitecturas' (….). Por ello, las intervenciones en los conjuntos históricos requieren también de la presencia de arquitectura contemporánea".

"En este sentido sería importante subrayar que (…) las intervenciones cuyo objetivo sea el de crear un falso histórico, renuncian a la actividad creativa y se convierten en un formalismo de poco valor".

"A nosotros nos corresponde asegurar que los centros históricos se adapten y avancen, no *contra* o *tras* la modernidad, sino *con* ella, contribuyendo a marcar los tiempos y formas que vaya adoptando".

La idea es lograr que también en los centros históricos "el individuo pueda desarrollar sus actividades cotidianas con facilidad y plenitud".

SOLICITAN RECURSOS PARA MODERNIZAR INSTALACIONES ELÉCTRICAS

APAGANDO UN FUEGO EL DÍA 30 DE OCTUBRE

FOTO: ELOY VALTIERRA / EYKON

A raíz de las explosiones y afectaciones que se produjeron el 30 de octubre pasado en las calles de Regina, Venustiano Carranza, Palma, Brasil, Donceles e Isabel La Católica, el pasado 4 de noviembre Alejandra Moreno Toscano, Autoridad del Centro Histórico, e Inti Muñoz, Director General del Fideicomiso Centro Histórico, acudieron a la Cámara de Diputados a solicitar recursos para atender lo que consideraron "un gravísimo problema de protección civil".

En el marco de la discusión para la aprobación del Presupuesto de Egresos de la Federación para el año 2009, los funcionarios pidieron que se asignen al Gobierno del Distrito Federal recursos por 125 millones 753 mil pesos, dentro de la partida destinada a Protección Civil, "para la realización inmediata de trabajos de mantenimiento urgente, modernización y ampliación de los sistemas de control supervisorio, transformadores y cableado de 23 mil y 220 volts de la red de distribución de energía eléctrica del Centro Histórico de la Ciudad de México", de acuerdo con un documento que presentaron ante el Presidente de la Mesa Directiva de la Cámara, los coordinadores de todos los grupos parlamentarios y los presidentes de diversas comisiones.

Los funcionarios explicaron que "el sistema de distribución eléctrica del Centro Histórico —a cargo de la compañía de Luz y Fuerza del Centro— presenta un grave rezago en cuanto a la renovación, modernización y mantenimiento de sus instalaciones subterráneas". La solicitud se fundamenta en que "los dictámenes periciales (de las explosiones ocurridas el 30 de octubre) indican que este delicado incidente se debió a fallas diversas en el sistema de conductores eléctricos del Centro Histórico, producidas por un conjunto de sobrecargas que, a su vez, han venido provocando un calentamiento excesivo de la red, con las peligrosas consecuencias que se han conocido", y advirtieron que "estos incidentes podrían repetirse en el futuro inmediato y a mayor escala". (S. O.)

NO MÁS VEHÍCULOS PESADOS EN EJE CENTRAL

A partir del 1º de noviembre pasado, se inició la operación del Corredor Cero Emisiones, en virtud del cual quedó restringida en Eje Central Lázaro Cárdenas la circulación de vehículos de carga de más de 3.5 toneladas y mayores de 7.5 metros, entre las 6 y las 23 horas. Las vías alternas de circulación son los ejes 2 y 3 Oriente.

La restricción cubre el tramo de Río Churubusco a Río Consulado y, además de ser una de las estrategias de la administración local para mitigar la emisión de gases de efecto invernadero (GEI), también es parte del programa de recuperación del Centro Histórico, dado que el Eje Central cruza esta zona con valor patrimonial.

El Eje Central es una de las 10 vialidades más utilizadas por el transporte de carga, y la vía principal para el flujo de transporte de bienes hacia la salida a Querétaro. Unos 54 vehículos de carga (32 de 8 toneladas y 22 de 12 toneladas) circulaban cada media hora por esa arteria, hasta el pasado 1º de noviembre.

La restricción, combinada con la sustitución de microbuses y autobuses por trolebuses –así como paradas fijas, carril confinado y sistema de prepago–, permitirá reducir, al término de un año, casi 10 veces la emisión de gases contaminantes en la zona de influencia del Corredor, incluido el Centro Histórico.

TROLEBUSES SUSTITUIRÁN A MICROBUSES

FOTO: ELOY VALTIERRA / EYKON

Se calcula que habrá un ahorro aproximado de 20 mil toneladas de bióxido de carbono equivalente, canjeable por "bonos de carbono" (mecanismo establecido por el Protocolo de Kioto, que contempla incentivos económicos a quienes mitiguen los niveles de GEI, bajo ciertos parámetros).

La instrumentación del programa fue posible gracias a un convenio entre el Gobierno del D. F. y una decena de asociaciones empresariales.

Están exentos de la restricción ambulancias, vehículos de bomberos, policía, Luz y Fuerza, grúas, recolección de basura, gas, mensajería, traslado de valores, revolvedoras y bombeo de concreto, así como traslado de productos frescos y perecederos.

Aunque en los primeros días de la instrumentación de la medida no fue posible aplicarla al cien por ciento, la Secretaría de Seguridad Pública del D. F. advirtió que a partir del lunes 10 de noviembre los infractores serían sancionados. (P. R.)

Conviértete en Contralor Ciudadano
¡Participa, vigila y verifica la gestión pública!

Intégrate al programa de Contraloría Ciudadana en Obras Públicas y Servicios Relacionados

Requisitos:
- Ser mexicana (o).
- Tener 25 años o más.
- Tener estudios de licenciatura en áreas afines.
- Disponer de 10 horas mensuales para participar en el programa.
- Deseos de aprender sobre procesos de obras públicas y servicios relacionados.
- Disposición para participar de manera voluntaria, sin remuneración económica.

Ofrecemos:
- Capacitación.
- Acreditación de tu servicio social, si tienes 70 por ciento de los créditos de tu carrera.
- Participación en calidad de contralor ciudadano en comités, subcomités, licitaciones y procesos de obras públicas y servicios relacionados.

Ciudad México Capital en Movimiento
"El Gobierno de la Ciudad de México cada día trabaja para ti"
CONTRALORÍA GENERAL DEL DISTRITO FEDERAL

Informes
Dirección Ejecutiva de Contralorías Ciudadanas. Av. Juárez 92, mezanine 1, col. Centro, del. Cuauhtémoc, CP 06040. Tel. 5627 9700, exts. 2029 y 6000. • Oficina de Atención y Enlace con Contralores Ciudadanos. Glorieta del Metro Insurgentes, local CC-16b (bajo la estación de Metrobús, dirección Indios Verdes). Tels. 5207 6718 y 5207 6605. • Módulos de Contraloría Ciudadana en las Delegaciones del D. F.
En Internet: http://www.contraloriadf.gob.mx

“LA COMIDA PREHISPÁNICA TIENDE A SER HISTORIA”

POR **SANDRA ORTEGA**

Los vestigios de lo que fuera la portentosa comida prehispánica tienen su más claro bastión en el Centro Histórico, en la persona de don Fortino Rojas. Diariamente, platillos con sonoridad náhuatl, como tortas de ahuautle (huevos de mosco), huauzontles en salsa borracha o bisonte en crema de cuitlacoche con chipotle, salen a diario de la cocina de don Fortino, chef del Restaurant Bar Chon.

FOTO: ELOY VALTIERRA / EYKON

DON FORTINO, ÚNICO EXPONENTE DE LA COCINA PREHISPÁNICA EN EL CENTRO HISTÓRICO

“Comida mestiza” como él llama a sus platillos: ingredientes y forma de preparación prehispánicas, con especias y componentes posteriores a la Conquista, aderezados con la creatividad de este chef autodidacta.

NO SE LE AGREGA MUCHA ESPECIA

Cocinar insectos y carnes poco usuales hoy en día, explica don Fortino, era característico de la comida prehispánica, igual que las hierbas y vegetales, así como las flores. “Las más comestibles son las silvestres, como la de maguey o las de colorín, que les llaman jaimitos. Yo los hago en torta, con queso o con carne, también para ponerle a los frijoles. También la flor de sávila, la de tuna, el chiste es conseguirlas. Aquí preparamos la tortilla de pétalos de crisantemo con atún”.

“A la comida prehispánica no se le agrega mucha especia, ya cuando la especiamos estamos creando una comida mestiza”.

“Lo que estamos viendo es que la comida prehispánica tiende a ser historia. Ya todo es muy caro. El filete de venado ya cuesta 630 pesos el kilo, y los jumiles (chinche de monte originaria principalmente de Guerrero y Morelos), que se vendían en cucuruchos de papel, ahora cuestan 2 mil pesos el kilo”.

LO QUE DA EL CAMPO

Con melancolía, don Fortino recuerda sus primeros contactos con la gastronomía indígena. “Fue de niño, hace 62 años, cuando llegué a vivir aquí al Centro, a las calles de Roldán y Salvador. Empezaba a florecer el tianguis de La Merced, alrededor del mercado. Ahí se ponían las señoras que venían de Chimalhuacán, de Amecameca, del ex vaso de Texcoco, de Ozumba. Llegaban con sus jícaras enormes llenas de malvas, de quelites, de alaches (tipo de malva silvestre) hervidos”.

“Ellas traían ya las tortas de ahuautle y los chichicuilotes pintos, traían colgando los pajaritos vivos, que son una delicia y están en extinción. Usted pedía su taco de torta de ahuautle, jalaban la tortilla, cortaban la torta, la ponían y preguntaban con qué la quería uno: con malva, con nopales, con quelites… y traían sus ollitas de barro colgando de la cintura con la salsa. Esos tacos valían 5 centavos”.

Tras unos años en el Distrito Federal, don Fortino regresó a su pueblo natal, Los Reyes Juárez, Puebla, y ahí aprendió mucho de lo que sabe de cocina.

“En época de secas mi mamá iba al campo y juntaba un montón de quelites, imagínese para 18 hijos, los lavaba muy bien, los freía con manteca y cebolla y eso con una salsa molcajeteada y unas tortillas del comal. ¿Para qué queríamos carne?”.

“Preparaba las habas con cuastapas (nopales silvestres), los cortaba, los llevaba con su canasta al paso del río y con un tezontle los limpiaba, pues no había cuchillos; luego, con el caldo de habas, salía un guiso de un sabor indescriptible, que el nopal de huerta no da por nada”.

“Eso es lo que nos da el campo y que aquí no tenemos”.

LA FONDA DON CHON

Su destino lo esperaba en la Ciudad de México, a donde regresó para sobrevivir. “Con la necesidad se adapta uno; yo he sido de todo, cargador, comerciante, taquero, de todo, no me da vergüenza decirlo. Y así conocí a este santo viejo, don Chon (Encarnación Ruiz García), que en paz descanse. Yo vendía tacos, de rajas, de chiles rellenos, y un día llegó a comer y me dijo que si no me gustaría trabajar con él”.

“Él tenía su fonda desde 1924 y esto fue en los cincuenta; empecé haciendo el arroz, la sopa aguada, chamuscando los pollos, las codornices y de ahí poco a poco me fui metiendo”.

“Cuando don Chon tenía la fonda no se pensaba en comida prehispánica, sino en una comida para la gente de La Merced: bodegueros, estibadores, transportistas, agricultores, comerciantes. Se les hacían bisteces en pasilla, sus mixiotes, su cafecito”.

Cuando se inauguró la Central de Abastos, en 1982, parte importante del movimiento comercial se desplazó hacia allá.

“Esto quedó vacío. Yo ya era el encargado de la cocina de la Fonda y había que buscar algo para atraer a la gente. Empecé a meter los ahuautles, los escamoles, los gusanos, comida indígena o campestre, como le digo yo”.

Esos fueron los mejores tiempos de la Fonda, en tanto sitio de comida exótica, visitado por artistas, intelectuales y políticos.

“Había que hacer cola de media cuadra para entrar, y eso que era una fonda de verdad, con telarañas y todo. Conocí a un emperador chino, a presidentes de varios países, a actores famosos”.

Después, en 1981, murió don Chon y la fonda se cerró. Don Fortino trabajó en varios restaurantes en la Zona Rosa, “pero no funcionó”.

Hace 18 años un empresario le propuso regresar a la calle de Regina (entre Jesús María y Topacio), donde estuvo la Fonda Don Chon; allí permanece hasta hoy. Sus días empiezan en el mercado de San Juan y en La Merced, consiguiendo los ingredientes que luego transformará en manjares, y sólo descansa los domingos.

A don Fortino ya le pesa una vida de arduo trabajo. “El tiempo se me viene encima, eso es una triste realidad y aquí están la diabetes, la mala circulación. Las piernas ya no me ayudan, son muchos años de pie”.

Sabe que preservar sus conocimientos es importante y ofrecimientos no le faltan. “Mucha gente se ha interesado en que quede algo de lo que yo sé. No me piden un libro, me lo exigen, pero la verdad no me doy el tiempo, no me decido”.

AL RESGUARDO DEL SOL

SUCEDIÓ EN

CORREO MAYOR

POR **PATRICIA RUVALCABA**

Intensa y bulliciosa de día, silenciosa y majestuosa de noche, la calle de Correo Mayor cumple a diario el ciclo que la caracteriza desde hace décadas como "el lugar" para el comercio de corsetería y bonetería, en tanto que sus imponentes edificios coloniales siguen contemplando cómo la gente hace su historia.

Apenas termina sus bostezos matutinos y suben a coro las cortinas metálicas, Correo Mayor se llena de colores, ruido y marchantes. Brotan como hongos las copas de brasieres de todas las medidas y estilos, desde arrebatos franceses hasta recatadas piezas de algodón estilo abuelita. Medias, pantimedias y prendas más íntimas —de la pantaleta a la tanga, y en algunos locales sugestiva lencería— completan el decorado.

Mamelucos colgados en posición coreográfica de película musical suelen adornar las boneterías, que antes vendían ropa de punto y ahora ofrecen ajuares infantiles completos. Junto con los ramos de "novedades y fantasías" (accesorios, regalos, maquillaje) y mercería, ésas fueron las especialidades de la calle desde hace por lo menos 50 años, según varios entrevistados. Luego, cuando el comercio ambulante invadió la calle, la oferta se diversificó con productos como bisutería, sombrillas o aditamentos para *piercing*.

La actividad es frenética en esta calle que tomó su nombre de la Oficina Central de Correos, ubicada allí en la etapa colonial temprana y luego nuevamente entre 1852 y 1907, ésta vez en un anexo de la antigua Casa de Moneda, en el costado nororiente del Palacio Nacional.

Correo Mayor es vibrante en todo su recorrido, desde Guatemala hasta San Pablo, pero el cruce con La Soledad concentra sabor popular y señorío colonial. Allí, entre floreros llenos de gladiolos, una representación de San Judas Tadeo, montada en un altar rodante, se protege del sol con una sombrilla. El santo es colocado allí a diario por los negocios circundantes. En medio del tráfago, transeúntes y bici taxistas hacen breves paradas para persignarse y dejar una limosna.

El punto está rodeado por monumentos. La esquina con Moneda, por ejemplo, está enmarcada por los torreones barrocos de las casas del Mayorazgo de Guerrero. De éstas, la emplazada al poniente, que posee una hornacina con la imagen de la Virgen de Guadalupe, albergó a la Escuela Nacional de Música y conserva en su interior murales de Rufino Tamayo. La del lado oriente, cuya hornacina está dedicada a la Virgen del Pilar, albergó en sus accesorias, orientadas hacia la iglesia de Santa Inés, los talleres gráficos del maestro grabador José Guadalupe Posada.

Ese tramo –antes 1ª y 2ª calles de Correo Mayor y 1ª de Del Carmen– se llamó en la Colonia calle del Indio Triste, en memoria de un indio de estirpe noble que, según la leyenda, traicionó a los suyos para granjearse a los conquistadores, sin conseguir tampoco la confianza de éstos. Rezaba al Dios nuevo y los antiguos, y terminó sus días sentado en la calle, melancólico y con la mirada perdida.

Allí mismo, en el número 11 de Correo Mayor, la Casa de la Horga (fines siglo XVII-principios del XVIII), con su fachada neoclásica, alberga la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH. Y entre Moneda y Corregidora se yergue la antigua Casa de Moneda (siglo XVIII), primer ejemplo del estilo neoclásico aplicado a un edificio civil.

Unas cuadras al sur, en el cruce con República de Uruguay, el antiguo convento de Balvanera muestra su hermosa portada doble con órdenes dóricos renacentistas y su torre, tratada con azulejos. Abierto al culto católico, el lugar es un remanso en medio de la intensa compra-venta de Correo Mayor… hasta las ocho de la noche, cuando la calle apaga sus motores y los edificios coloniales cobran una serena grandiosidad.

Fuentes: Bibliografía: Artemio de Valle Arizpe, *Historia, tradiciones y leyendas de calles de México*, Ed. Planeta, 1999; Guillermo Tovar y de Teresa, *La Ciudad de los Palacios: crónica de un patrimonio Perdido*, Fundación Cultural Televisa, 1992; Concepción Amerlink, en revista *Boletín de Monumentos Históricos*, Conaculta/INAH, No. 3 junio-julio 2004; Lauro Rosell, *Iglesias y conventos coloniales de la Ciudad de México*, Ed. Patria, 1946; Alfonso de Icaza, *Así era aquello... Sesenta años de vida metropolitana*, Ed. Botas, 1957.

DEBATE

LOS HOSPITALES DE LA CIUDAD DE MÉXICO EN LA ÉPOCA COLONIAL

POR **CARLOS VIESCA T. Y MARIBLANCA RAMOS DE VIESCA**

A poco de consumada la conquista de Tenochtitlan, Hernán Cortés y los pocos españoles que con él habían venido emprendieron la tarea de dirigir la reconstrucción de la metrópoli mexica. Recuerda Bernal Díaz del Castillo en su Historia que para reconstruir la capital se contemplaba que en el reparto de los bienes obtenidos, un quinto se dedicaría a la construcción y mantenimiento de iglesias, conventos y hospitales y que también se exentaría del pago de impuestos a los indígenas que participasen en su construcción.

La primera institución permanente fue la fundada por Cortés en agradecimiento por la protección divina que le permitiera el feliz término de su empresa bélica. Éste fue el Hospital de la Concepción de Nuestra Señora y Jesús Nazareno, destinado a la atención de los españoles enfermos y quedó al cuidado de un patronato reconocido por una bula papal desde 1526. Dispuso desde el siglo XVI de 70 a 80 camas, las cuales fueron reducidas a la mitad en 1770. El hospital continúa funcionando como tal, siendo sin lugar a dudas el más antiguo no sólo de México sino del continente Americano.

La disposición de que no se admitieran en el Hospital de Jesús leprosos, enfermos del fuego de San Antón, sifilíticos, ni locos, condicionó la fundación de otras instituciones que les cuidaran. El primero fue un hospital para leprosos, también fundación de Cortés, que estuvo ubicado en la Tlaxpana. Fue destruido por Nuño de Guzmán en 1528 y sólo fue en 1571 que un gran filántropo, el doctor Pedro López, fundaría el nuevo hospital de San Lázaro en el sitio que ocupa actualmente la Cámara de Diputados. Los sifilíticos tuvieron su propio hospital gracias a fray Juan de Zumárraga, quien en 1541 donó para su atención el Hospital del Amor de Dios, el cual estaba en donde hoy se encuentra la Academia de San Carlos. Los locos fueron también objeto de cuidado al construirse en 1567 unos pequeños cuartos anexos a la ermita de San Hipólito. Su fundador, Bernardino Álvarez, no sólo contribuyó con su peculio y su trabajo manual a la obra, sino también estableció la orden de los hipólitos para su atención. Éste fue el primer hospital para enfermos mentales fundado en América. Un siglo después, en 1687, José Sáyago convertiría su casa en un asilo para mujeres dementes, el Hospital del Divino Salvador. Estaba en la entonces calle de la Canoa, hoy Donceles, frente al Teatro de la Ciudad.

Los afectados del fuego de San Antón, nombre con el que se conocía el ergotismo, tuvieron su hospital en 1628, anexo a la ermita de San Antonio Abad. Contaba con ocho camas para hombres y cuatro para mujeres.

La población indígena tuvo hospitales desde épocas tempranas. En la enfermería del Convento de San Francisco se les alimentaba y prestaba atención médica y en 1531 aparece anexo al mismo convento lo que se llamó Hospital Real de Naturales, el cual fue provisto de rentas en 1553, año que muchos autores toman como el de su fundación. Con altibajos atendió gran número de enfermos, calculándose en el siglo XVIII que se daban 200 consultas diarias y tenía alrededor de 580 camas. En 1582 se fundó el Hospital de Nuestra Señora de los Desamparados para atender negros, mulatos y mestizos; en 1604 se convertiría en el Hospital de San Juan de Dios, atendiendo también locos.

Los otros dos grandes hospitales de la ciudad fueron el de Belem, en lo que es actualmente la esquina de Tacuba y Bolívar, fundado en 1675, el cual cinco años después había atendido a 25 000 pacientes, y el de San Andrés, fundado en 1770 como hospital temporal durante una epidemia de viruela convirtiéndose en el hospital general de la ciudad. Con sus 500 camas subsistió durante todo el siglo XIX.

Bien provista de hospitales, disfrutando tiempos de holgura y otros de grandes carencias, la Ciudad de México ha dispuesto siempre de instituciones destinadas al cuidado y atención de los enfermos.

*Miembros del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, UNAM.

MUSEO DEL JUGUETE, OBRA DE UN *GUARDACIONISTA* EMPEDERNIDO

POR **JAVIER LARA**

Sin apoyo institucional, con la voluntad de mostrar un "México que era más feliz", el Museo del Juguete Antiguo Mexicano (MUJAM) es producto del tesón de un curador formado a base de *feeling*, un *guardacionista* empedernido. Ni más ni menos.

La idea tradicional de un museo se hace añicos cuando uno entra al local de Dr. Olvera 15, en la colonia Doctores, en los límites del perímetro B del Centro Histórico.

Las salas de exhibición son en realidad bodegas, oficinas y talleres acondicionados. La museografía, ni pretenciosa ni pulcra, consiste en muebles fantásticos, diseñados y construidos por el arquitecto Roberto Shimizu, quien es el creador, dueño, director y amante de este peculiar proyecto.

Con sus 20 mil piezas —entre juguetes antiguos, objetos de la vida cotidiana y fotografías—, el sitio tiene un encanto muy especial, desbordante de agudeza y sentido del humor.

Al recorrerlo, el visitante se encuentra rodeado de colecciones de trenes, naves espaciales retrofuturistas, futbolitos, patines del diablo, trompos, yoyos, baleros, objetos de la lucha libre, bicicletas, alcancías de yeso, máscaras, casas de muñecas, carritos... Incluso un extraño zoótropo —aparato que al girar produce la ilusión de que se mueven unas figuras dibujadas—, diseñado por Shimizu para exhibir ¡luchadores de plástico!

Se trata, dice Shimizu, de "mostrar a las nuevas generaciones los juguetes con los que jugaron y fueron felices sus abuelos y sus padres, enseñándoles, a través de ellos, un México en el que si bien había pobreza, también era un México más feliz, promotor de la creatividad y del ingenio. Para las generaciones anteriores, nuestro objetivo es recordarles la felicidad y la creatividad que los juguetes les dieron en su infancia".

"México era un gran país y se ha descompuesto por las acciones de la clase dominante. Mi único mensaje al abrir este museo es ése: México era un gran país y tenemos que recuperarlo. Nada más".

LA FAMILIA SHIMIZU

"Mi papá llega de Japón a México, primero a Mazatlán, y en 1940 a la Ciudad de México y abre una tiendita de barrio. Era papelería, dulcería y, en Día de Reyes, vendía juguetes", rememora Shimizu.

"La tienda, que se llamaba Avenida, estaba en Niño Perdido 117, hoy Eje Central Lázaro Cárdenas. Es durante las ventas de Navidad y Reyes cuando comienzo a juntar juguetes. Inicié la colección en 1955, cuando tenía 10 años de edad".

"La tienda se movió del Eje Central para acá cuando yo estaba en la secundaria. Después de muchos años de estar al frente del negocio, me retiré y decidimos comenzar a mostrar algunas cosas; así fue como nos extendimos hasta esta parte de la tienda (planta alta) para habilitarla como sala de exhibición de nuestra colección".

En la planta baja del museo sigue funcionando la tienda Avenida. Allí los visitantes tienen un remanso para disfrutar desde un sándwich, hasta una rica comida japonesa; aunque es pequeña, vende cualquier cantidad de juguetes raros y de colección. Carritos de plástico, figuras de luchadores, súper héroes, muñecas, extraños juguetes japoneses, carros de radio control, autopistas, juguetes mexicanos que estuvieron de moda en los ochenta —como aquel famoso "espirógrafo"—, piezas de colección y muchos más.

Desde por 20 pesos, hasta por varios miles, los visitantes pueden llevarse un juguete que difícilmente encontrarían en otro lado.

GUARDACIONISTA EMPEDERNIDO

El entorno de aquella tienda donde creció Shimizu marcó sus intereses. "Yo me hice coleccionista de chácharas de la vida diaria, y mucho de eso se debe a que nací aquí y ésta es una colonia popular que se hizo a base a guardar cosas".

"Hace unos tres años me enfermé y entonces pensé que era momento de mostrarle esta colección a mis hijos, colección que he reunido a lo largo de cincuenta años y que si no la muestro ahora, nadie la entenderá con el paso del tiempo". La decisión "también proviene de valorar la gran importancia que representa, para las nuevas generaciones, conocer los juguetes de la época en que se socializaba con el juego, ya que actualmente, con los juegos electrónicos, el niño se despersonaliza porque juega en solitario contra una máquina".

"La gente me pregunta qué es lo que soy. Les respondo que soy un guardador de cosas. Siempre guardaba algo de cada cosa. No tiraba nada, hasta la fecha. Mucha gente se ríe de ese comportamiento pero, por ejemplo, nos terminamos la mayonesa y guardo el frasco; nos terminamos la pasta de dientes y guardo el tubo. Siempre uno de cada cosa. Pueden pensar que es una tontería, pero dentro de cincuenta años no va a haber ninguno".

¿Se trata de un espíritu de coleccionista?, se le pregunta. "Yo más bien creo que es mi espíritu *guardacionista*. Le doy gracias a Dios que no me hizo coleccionista de arte moderno, de pintura, de barro, de cucharas o de elefantes".

LA MUSEOGRAFÍA, PARTE DEL JUEGO

Shimizu afirma que su colección completa asciende a un millón de juguetes. "Lo que está en exhibición ahora es sólo lo que teníamos guardado aquí en la tienda, son aproximadamente 20 mil piezas. No hemos traído nada de la casa, tampoco de la bodega; son puros juguetes que teníamos por aquí".

Los hay artesanales, industriales, didácticos, eléctricos y de colección, entre muchos otros. Si la colección es fascinante por sí misma, la museografía, juguetona, aviva el asombro.

Cada sección de juguetes "vive" en su propio entorno, como la de carritos de lámina —ésos que todavía se ven en las ferias ambulantes—, en la cual se representa un choque entre uno de aque-

llos célebres *guacaleros* y un no menos famoso camión transportista; ambos montados junto a un anuncio vial derribado que advierte "Curva peligrosa".

Muchas series de objetos, como la de muñecos de peluche, la de antigüedades o la increíble colección de trenes alemanes, se hallan dentro de vitrinas *hechizas*, reinventadas a placer.

"Nuestro trabajo museográfico es muy particular", explica Shimizu, apostado entre una rústica versión del Sputnik 2 —el legendario satélite ruso que llevó a la perra Laika a su fallida misión espacial— y un viejo carrito de helados.

"¿Por qué le quise hacer estos tipos de *display* (exhibidores) a los juguetes? Bueno, he ido a muchos museos alrededor del mundo y creo que no tiene chiste poner objetos en una vitrina; se vuelve como una juguetería vieja. Entonces pensé en que debía darles su hábitat a los juguetes.

"Esta museografía la hicimos con puras cosas recicladas. Un día sacaban las vitrinas de la tienda de mi papá para tirarlas y nosotros decidimos usarlas. También compramos en los tianguis cosas viejas que nos pueden servir. Así hemos ido armando todo".

UN MUSEO VIVO PARA MEXICANOS VIVOS

¿Cómo puede alguien reunir un millón de objetos y luego compartirlos con todo el mundo?

"Por afición y por placer", dice Shimizu.

"La colección se muestra de manera gratuita porque se hizo sin fines de lucro, sin la idea de coleccionar objetos de gran valor económico. Por ejemplo, cuando compraba todos los juguetes de la lucha libre se trataba de objetos que eran prácticamente basura. Compraba una caja llena de fotografías de lucha en cien pesos y allí es donde entraba mi *feeling* para decidir guardar algunas de esas cosas. Es un camino que Dios te pone y al que uno sirve como herramienta. Así se ha estado formando esa colección", explica el arquitecto.

"Este museo", continúa, "es como una enciclopedia de objetos de la vida cotidiana de los mexicanos. Nos preguntan por qué no ponemos cédulas para identificar cada pieza. Les respondo que no es necesario dar esa información. La idea es que cada objeto nos remita a distintos recuerdos de nuestra vida. Un juguete nos puede recordar a nuestro papá, otro a nuestro abuelo".

"Estamos felices porque la gente nos dice que es un museo vivo para mexicanos vivos. Yo a veces digo que puedes ir a ver arte colonial, pero no nos dice nada porque no es de nuestro contexto. Inclusive el arte prehispánico, el arte sacro, el arte moderno, que están tan llenos de vaciladas".

"Para hacer un museo necesitamos patrocinadores, no podemos solos. Necesitamos ayuda para poder mostrar el otro 90 por ciento de la colección, que aún está guardado. Nos queremos ir a un local más grande. Nos han ofrecido irnos a otras zonas, como Polanco, pero no nos interesa, este museo pertenece a este barrio y lo vamos a mantener aquí".

FOTOGRAFÍAS: ELOY VALTIERRA / EYKON

CLAVES DE SUPERVIVENCIA

Cuando se recorre el Museo del Juguete Antiguo, los empleados encienden las luces del salón al que se va a entrar y apagan las del que se acaba de visitar. Es una estrategia de ahorro de energía, pero también de fondos.

"El museo se mantiene gracias a las donaciones voluntarias que nos dejan nuestros visitantes y a la fortuna de contar con un espacio de nuestra propiedad, ya que gracias a ello no pagamos renta", dice Alberto García, brazo derecho de Shimizu y responsable de la difusión y relaciones públicas del MUJAM.

"La desventaja es que no tenemos el capital para sacar adelante nuestro proyecto de ampliación, necesitamos la ayuda del sector privado y del Gobierno".

Tampoco hay presupuesto para publicidad. "Los medios que se han interesado en el museo son los que nos han hecho el favor de darnos a conocer".

El equipo de trabajo es de siete personas, entre "el director, la gente de relaciones públicas, los creativos y el personal de atención al cliente".

Pero la pasión prevalece sobre las vicisitudes financieras.

"Todos los juguetes son importantes para nosotros, pero tenemos algunas piezas que por su representatividad e importancia en la cultura popular de México son significativas", dice García. "Por ejemplo, la máscara y las maracas del salón de baile Colonia, que se ubicaba hasta hace algunos años en la colonia Obrera; un traje original de 'Santo, el enmascarado de plata', carritos de la marca Schuco, así como los de plástico, de a peso, que se vendían en los mercados".

"Seguimos abiertos a incrementar la colección. Todos los días nos llegan personas a ofrecernos juguetes. Adquirimos solamente los que vemos interesantes o poco conocidos, además de que se encuentren en buen estado".

SERVICIOS DEL MUJAM

- Visitas guiadas a cargo del personal del museo para grupos de al menos 10 personas, previa reservación en el teléfono 5588 2100.
- Tienda de juguetes antiguos de colección, además de dulcería.
- Comida japonesa los sábados y domingos.
- Estacionamiento.

Si desea apoyar este proyecto, esta temporada navideña considere hacer sus compras en el MUJAM. Está en Dr. Olvera 15, en la colonia Doctores. Su horario es de lunes a viernes de 9 a 17 hrs. y sábados de 9 a 13 hrs.

NO TE PIERDAS...

FOTOGRAFÍA: CORTESÍA DEL MUSEO DE ARTE POPULAR

TALLERES INFANTILES DE INVIERNO

Sacúdete el *frijolito*

Juguetes de la Nueva España para niños del siglo XXI.
D 9 de noviembre a V 14 de diciembre, 10hrs. Niños de 6 a 12 años. Seis sesiones.
Museo Mural Diego Rivera

Dibuja e ilumina los personajes del mural. S 8 de noviembre a J 13 de diciembre, 11hrs. Niños de 6 a 12 años. Seis sesiones. Museo Mural Diego Rivera. Colón 7, Centro Histórico. Metro Hidalgo. Tel.: 5612 0354. Costo de cada taller: 150 pesos.

Picando con la muerte. El muerto a la sepultura y los vivos a la diablura. Papel picado. S 23 y 30 de noviembre, 13hrs. Museo del Estanquillo. Isabel La Católica 26, Centro Histórico. Metro Zócalo y Allende. Tel.: 5521 3052.Costo del taller: 10 pesos.

Talleres de manualidades. Esferas de papel amate, milagros o máscaras. 16, 22 y 23 de noviembre, 12hrs. Piñatas, nacimientos o animales con piñas. 29 y 30 de noviembre y 6, 7, 13 y 14 de diciembre, 12hrs. Museo de Arte Popular. Revillagigedo 11, Centro Histórico. Metro Hidalgo y San Juan de Letrán. Tel.: 5510 2201. Costo de cada taller: 20 pesos.

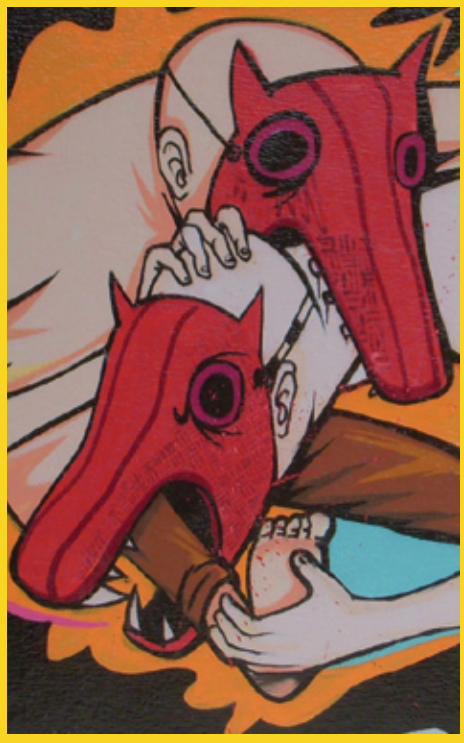
¿En qué se parece un niño a una niña? Cuentos, historias y anécdotas. D 23 y 30 de noviembre, 12hrs. Centro Cultural de España. Guatemala 18, Centro Histórico. Metro Zócalo y Allende. Tels.: 5521 1925 al 28. Actividades gratuitas. Se requiere inscripción.

GALERÍAS

Galería José María Velasco

La dinámica del circuito de galerías a menudo está marcada por curadores, artistas de moda o por el mercado. Por eso es invaluable la presencia de galerías que defiendan una postura orientada al arte popular, a los artistas emergentes y a las expresiones menos legitimadas del arte contemporáneo.
Fundada en 1951, la galería José María Velasco, perteneciente al INBA, nació como parte de un proyecto de galerías populares, que pretendía incorporar al segundo círculo de la ciudad —el depauperado— al circuito del arte. El objetivo inicial fue mostrar a los grandes maestros, así que tuvo exposiciones del Dr. Atl, de José Clemente Orozco entre otros. Luego se convirtió en plataforma para artistas emergentes. En 1973 se efectuó ahí la primera exposición de arte conceptual en México: *Chicles, chocolates y cacahuates*, de Felipe Ehrenberg. En los ochenta la galería perdió el rumbo y durante dos décadas expuso casi cualquier cosa. Pero desde el año 2000, el perfil de la galería se ha reorientado hacia el arte pop, entendido como el arte de los medios masivos, muy influenciado por el cómic, la televisión y la publicidad. Hoy se puede encontrar ahí una rica oferta de exposiciones y actividades paralelas, congruente con la identidad de la galería y que interactúa con el barrio de Tepito. Ahora, por ejemplo, se exhibe *Impronta*, serie de grafiti sobre tablas de patinetas (hasta el 7 de diciembre); y a partir del 14 de diciembre, una exposición individual del pintor mexicano-colombiano Jhon Jairo Muriel. Dos veces al mes hay charlas con Alfonso Hernández, cronista del barrio de Tepito.

Galería José María Velasco
Peralvillo 55, colonia Morelos, casi esquina con Matamoros. Metro Lagunilla. Tel.: 5772 0542.
Ma-D 9:30-16:30hrs. Entrada libre; visitas guiadas gratuitas, previa reservación.


FOTOGRAFÍA: CORTESÍA GALERÍA JOSÉ MARÍA VELASCO

FOTOGRAFÍA: ELIZABETH HERNÁNDEZ/EYKON

PASEOS

Un paseo cultural de leyenda

Leyendas es un recorrido nocturno en tranvía (réplica de los de principios de siglo), en el que un grupo de actores recrea leyendas y sucesos fantásticos, ocurridos en el Centro Histórico durante los siglos XVI, XVII y XVIII.
Durante el trayecto, de dos horas de duración, se narran unas 15 leyendas, como "La Mulata de Córdoba", "Don Juan Manuel" y "La Llorona". Ataviados a la usanza virreinal, los actores relatan las leyendas como si ellos hubieran conocido a los protagonistas; en un tono ameno, bromean con el público y, además, informan detalladamente sobre los edificios que tienen como grandiosa escenografía. También refieren los antiguos nombres de las calles, como la Avenida del Calvario (Avenida Juárez) o la de San Francisco El Grande (Madero).
La investigación para documentar las narraciones fue hecha por los mismos actores, quienes son licenciados en sociología, historia o turismo. El paseo incluye una bajada del tranvía en el Museo de la Ciudad.
Estos paseos son una manera más de conocer el Centro Histórico: de noche, apreciando la belleza de los edificios, muchos de ellos iluminados, y disfrutando nuestra rica tradición oral. *Leyendas* es la versión nocturna del programa Paseos Culturales en Tranvía, de la Secretaría de Cultura del GDF. *Leyendas* se puede reservar en inglés y en francés para grupos de 20 personas mínimo.

Leyendas
Ma 20hrs. Salida y venta de boletos a un costado de Bellas Artes (calle Ángela Peralta).
Admisión general, 100 pesos; tercera edad, estudiantes y maestros, 80 pesos; niños, 60 pesos.
Informes y reservaciones: 5491 1615 y 5518 4736.
http://www.cultura.df.gob.mx/culturama/secretaria/Recintos/CPHAC/paseos/servicios.html

Km.cero

MÚSICA
Ensamble Galileo en La Santísima

La imponente fachada churrigueresca del siglo XVIII del Templo de la Santísima, será tratada con un manto audiovisual, al tiempo que suenan los acordes barrocos, renacentistas y sefardíes del Ensamble Galileo. El agasajo tendrá lugar el miércoles 26 de noviembre.

Formado en el año 2000 por Rita Guerrero (soprano), Alejandro Tello (oboe y otros alientos), Manuel Mejía (laúd renacentista) y Leonel Pérez (cello), el Ensamble Galileo se ha dedicado a la interpretación de la música antigua. En su repertorio destacan tres géneros: canciones y romances de la tradición sefardí, villancicos y coplas profanas del renacimiento español, así como obras vocales-instrumentales del barroco español y del periodo colonial mexicano y sudamericano. Dentro de su programa habitual, Galileo interpreta temas de diversos autores y tradiciones que abarcan del siglo XV al XVIII. El grupo rescata temas tradicionales, experimentando orquestaciones y arreglos basados en la instrumentación con la que cuentan —voz soprano, oboe, chirimía, laúd, guitarrilla renacentista, cello y percusiones.

"Cada pieza que forma parte del repertorio del ensamble, cuenta con un trabajo previo de instrumentación, que es el que se refleja en el sonido propio y característico" de Galileo, de acuerdo con un comunicado de la propia agrupación. En su caso, señala, la interpretación "no es un rescate de los antiguos repertorios, sino el hallazgo de nuevas formas de recrearlos, respondiendo a una necesidad expresiva actual".

FOTOGRAFÍA: CORTESÍA ENSAMBLE GALILEO

■ **Ensamble Galileo** Plaza de la Santísima. Santísima 12, Centro Histórico. Metro Zócalo. Miércoles 26 de noviembre, 19hrs. Entrada libre.

FOTOGRAFÍA: CORTESÍA ANTIGUO COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

VISITAS GUIADAS
San Ildefonso, cuna del muralismo

Buenas noticias. Los murales del Antiguo Colegio de San Ildefonso pueden disfrutarse con una visita guiada gratuita, incluida en el precio del boleto.

El recorrido permite conocer a detalle cada uno de los murales y comprender de forma integral el movimiento muralista mexicano, desde su cuna, pues éste fue el primer conjunto que se pintó bajo el auspicio del entonces secretario de Educación Pública, José Vasconcelos.

El muralismo, como movimiento artístico, plasmó los ideales de libertad, justicia y nacionalismo que inspiraron a sus autores. *La creación*, de Diego Rivera, *El entierro del obrero sacrificado* y *El llamado de la libertad*, de David Alfaro Siqueiros, son sólo algunas de las obras (realizadas entre 1922 y 1942) que embellecen este edificio colonial. Pero además de los muralistas más conocidos, Rivera, Siqueiros y José Clemente Orozco, el recinto alberga obra de Jean Charlot, Ramón Alva de la Canal, Fernando Leal y Fermín Revueltas.

Desde su fundación, en el año de 1588, este edificio de arquitectura barroca figuró como seminario donde residía la Congregación de Jesuitas. De 1867 a 1978 fue sede de la Escuela Nacional Preparatoria. Es museo desde 1992, cuando fue restaurado para la exposición *México: Esplendores de 30 Siglos*.

Obligada resulta la visita a este importante patrimonio cultural, que con ayuda de los guías permite valorar con justicia los aportes estéticos e históricos del muralismo mexicano temprano.

Visitas guiadas a los murales (actividad gratuita con boleto de acceso al museo).
Antiguo Colegio de San Ildefonso. Justo Sierra 16, Centro Histórico. Metro Zócalo. Ma-D 10-17:30hrs.
Admisión general, 45 pesos; martes, entrada libre. Mayores informes: www.sanildefonso.org.mx

RESTAURANTES
Las Sirenas

"El *plus* por venir a visitarnos es la comida y el servicio", dice el gerente de Las Sirenas al recibir al comensal. En honor a la verdad, la frase es acertada.

La Casa de las Sirenas es un inmueble que se edificó en el siglo XVI con imponentes muros de hasta un metro de espesor, hechos con piedras tomadas del Templo Mayor. En 1750, el inmueble fue restaurado y se adosó a la fachada una Cruz de Caravaca —estucado de motivos vegetales—, que remata en sus extremos con dos sirenas.

La experiencia gastronómica es verdaderamente estimulante; el concepto de alta cocina mexicana queda claro desde las entradas. Destacan los camarones al zocalillo —camarón con guajillo y aceite de oliva— y la cazuelita de tuétanos servida con tortillas hechas al momento. En la sopa no hay que dejar pasar la clásica de fideos con higaditos o el caldo mixteco, con camarón, arroz y aderezo mexicano. En los platos fuertes se encuentran algunas de las recetas emblemáticas del lugar: la gallinita en mole de mango, los medallones de filete don Coco —filete con salsa de semilla de mostaza— o el filete de robalo don Florentino —con camarones, champiñones, hoja santa y pipián. Son algunas de las sofisticadas opciones que ofrece don Rogaciano Hernández, chef de la casa.

La espléndida terraza, con vista a Palacio Nacional, el Templo Mayor y la parte trasera de la Catedral, es uno más de los atractivos: oasis para los fumadores y paraíso para cualquier amante del Centro Histórico. Finalmente, otro *plus*: la tequilería. Un espectacular bar ubicado en la planta baja, que ofrece y exhibe más de 250 tequilas diferentes.

El consumo promedio por persona es de 400 pesos, y aunque no es un lugar barato, el ambiente, la vista, la calidad y sazón de los alimentos, hacen que la experiencia sea absolutamente recomendable.

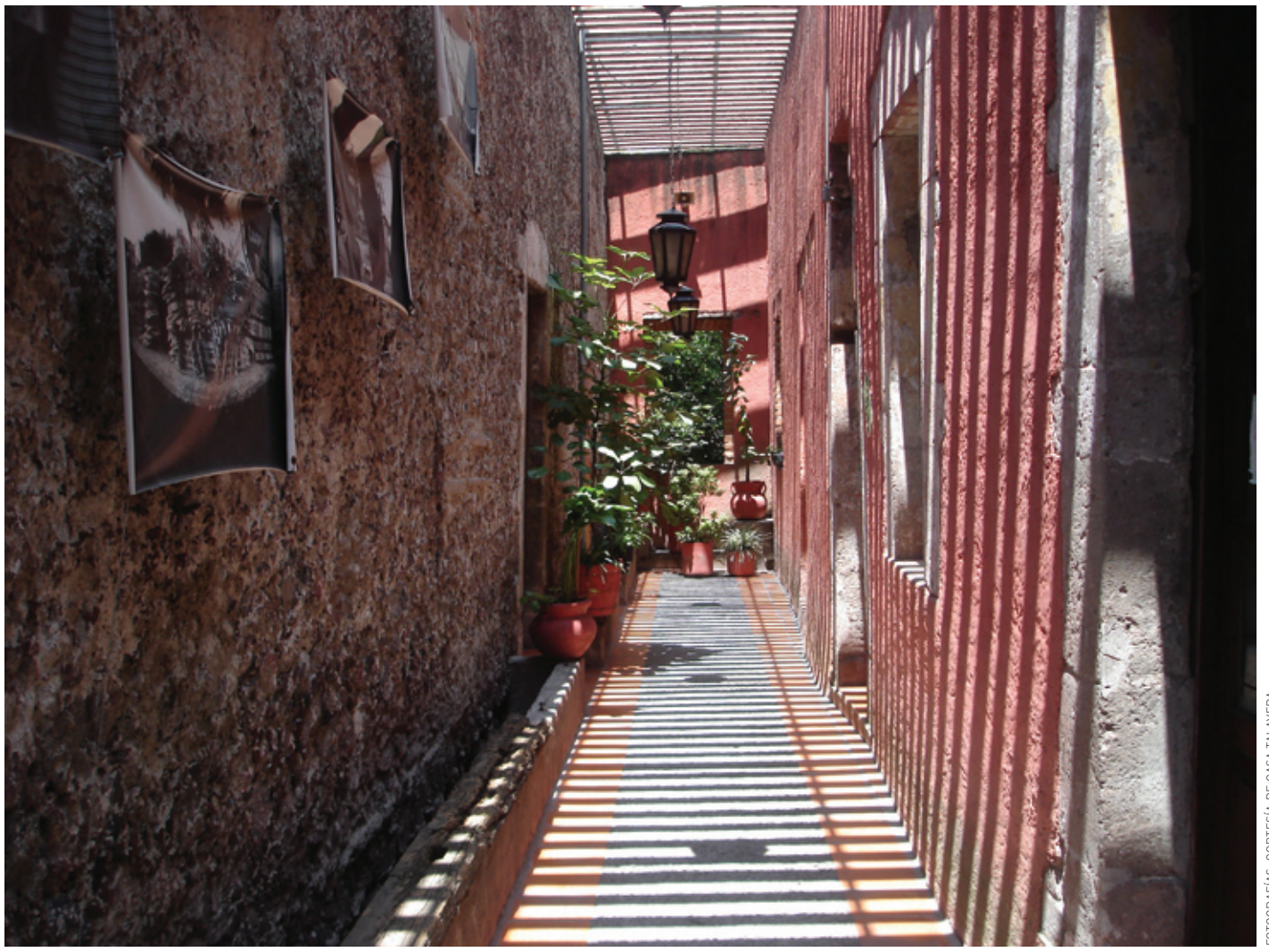
La Casa de las Sirenas
Guatemala 32, Centro Histórico. Metro Zócalo.
Tels.: 5704 3345 y 5704 3273 info@lacasadelassirenas.com.mx

FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA/EYKON

CASA TALAVERA

ARTE, CULTURA Y DIVERSIÓN EN EL BARRIO DE LA MERCED

POR **ALONSO FLORES**



FOTOGRAFÍAS: CORTESÍA DE CASA TALAVERA

TALLERES, EVENTOS CULTURALES Y UN PEQUEÑO MUSEO DE SITIO, ALGUNOS DE LOS ATRACTIVOS DE CASA TALAVERA

En el corazón de La Merced, entre el barullo de los comercios y el ajetreo cotidiano, se generan otros sonidos. El zapatear de un ballet folklórico, la cadencia de los pasos a ritmo de cumbia o las voces infantiles de un coro que canta *blues*; es el Centro Cultural Casa Talavera, donde a diario se inventan formas de acercar la cultura a la comunidad, mientras se dialoga con ésta, con sus tradiciones y formas de vida.

UN ARMA PODEROSA

Apenas se entra al edificio ubicado en la calle de Talavera 20, esquina con República de El Salvador, la frescura se respira entre los muros de cantera de esta casona con más de 800 años de historia y que en 2002 fue asignada en resguardo por el Gobierno del Distrito Federal a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM).

En los dos niveles del edificio, en los patios y pasillos, circulan personas de todas las edades, desde preescolares hasta adultos mayores de 75 años, quienes se han apropiado de las instalaciones. "Casa Talavarea" le llaman, por costumbre. Ellos mantienen vivos el cineclub, la galería y 27 talleres gratuitos que reciben un promedio de 20 personas cada uno, de acuerdo con información proporcionada por la dirección del Centro.

El que la gente se adueñe del espacio es uno de los principales objetivos de Casa Talavera, aseguró la responsable de la institución, Emma Messeguer. Señaló también que la Casa es para el barrio "un arma poderosa para unirse, para organizar trabajos y festividades, además de un conducto para detonar nuevos mecanismos de convivencia" y, a través del arte, "sensibilizar y expandir la mente, hacernos más humanos".

Con esa idea, la Casa está abierta a todas las personas, se reconocen las necesidades de los usuarios y se les da respuesta. "Sólo así se ha generado la confianza necesaria para que los habitantes reconozcan que es de todos", explicó Messeguer.

A partir del trabajo en los talleres se han puesto en marcha, entre otras iniciativas, el grupo de videastas Casa Talavera, una cooperativa formada en el taller de serigrafía, y el ballet folklórico, que ya se ha presentado en algunos eventos delegacionales.

FORMANDO REDES

El proyecto Redes/Atzaloa ha sido el principal mecanismo para encauzar el trabajo con la comunidad. Como su nombre en náhuatl lo define, es un lugar de encuentro, un espacio interdisciplinario de fomento de la lectura, la identidad y la memoria. La biblioteca, un aula de medios con 10 computadoras y una ludoteca, son las piezas de un rompecabezas de actividad dinámica y cotidiana.

En la biblioteca no sólo se prestan libros, se ofrece atención personal a los usuarios, especialmente a los niños, se desarrollan encuentros de lectura en voz alta y otras actividades de fomento de la lectura. Además, la biblioteca continúa enriqueciendo su acervo a través de adquisiciones y donaciones.

En el Aula de Medios, personas de todas las edades pueden aprender sobre tecnologías de la información y la comunicación. Los talleres de Radio por Internet y de Alfabetización tecnológica permiten, a quienes nunca habían tenido contacto con la computadora, aprender desde el manejo del correo electrónico hasta la producción materiales multimedia.

Inventar, crear, construir y, por supuesto, divertirse, es lo que hacen los niños en la ludoteca. Más allá de entretenerse con un juego de mesa, pueden investigar sobre el origen y la historia de los juegos, y después construir su propia versión con cartón, madera u otro material. Lo mismo ocurre con máscaras, con historias y leyendas o con tradiciones como la ofrenda y las calaveritas de Día de Muertos.

LA MEMORIA DE LA MERCED

Para Emma Messeguer, el proyecto cultural de Casa Talavera tiene un gran tesoro que apenas empieza a descubrirse. "La historia de La Merced es riquísima y no hemos logrado darla a conocer y aprovecharla", dijo, al informar que a partir de 2009 las actividades del Centro enfocarán ese tema.

Los talleres de fotografía o de creación literaria, de video o serigrafía, de pintura o artes plásticas, tendrán el reto de expresar de una u otra forma un aspecto de la vida del barrio donde está enclavada la Casa. Puede ser la historia, la arquitectura, la gente o sus oficios.

Por el momento, desde el taller especial La memoria y sus lugares se han desarrollado iniciativas y materiales cuyos protagonistas y narradores son los habitantes de La Merced, sus recuerdos y su vida en el barrio.

Luisa Cortés, matemática de 31 años, decidió quedarse en La Merced en lugar de emigrar hacia la zona conurbada de la ciudad. Conoció Casa Talavera por su hijo de siete años y hoy, como voluntaria, es parte fundamental del mencionado taller y de un equipo que produce el documental comunitario *La Merced a través de la mirada de sus mujeres*.

"Queremos reivindicar a la mujer de La Merced, a la que se relaciona primero con la prostitución. Sin embargo, la mujer de La Merced es una mujer trabajadora, luchadora, arraigada, sobreviviente, que no se rinde, que quiere sacar adelante a sus hijos. La peculiaridad es que además de ser esposas o madres, son comerciantes en un entorno que puede ser agresivo y

TRABAJAR CON LA COMUNIDAD Y EN EL ENTORNO DE LA MERCED SON LAS PRIORIDADES DE ESTE CENTRO CULTURAL.

violento". Cortés desea que cuando el documental esté terminado se proyecte en la plaza La Aguilita, a unos pasos de Casa Talavera.

DOS PÚBLICOS DOS

El Centro Cultural depende desde 2002 de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, vía su departamento de Coordinación de Difusión Cultural y Extensión Universitaria. El lugar, mencionó Messeguer, tiene una razón de ser: "está en uno de los barrios más bravos y una de las políticas de la Universidad es la relación con la Ciudad y su entorno".

Así, Casa Talavera destina sus actividades principalmente a dos públicos. Por un lado, los estudiantes de la UACM, que pueden participar en actividades culturales y "practicar académicamente temas de arte y cultura". Por otro, "es fundamental la comunidad que colinda con la Casa", continuó Messeguer.

En esta dinámica de retroalimentación, las actividades relacionadas con la investigación y la reflexión académica cuentan siempre con ingredientes que propician la integración de los habitantes del barrio, además de que algunos talleres son impartidos por estudiantes de la UACM, como es el caso del de Radio comunitaria.

EL ARTE EN LAS CALLES

Debido al trabajo que se hace en el Centro Cultural, tomar un café en La Merced puede convertirnos repentinamente en espectadores de un monólogo; buscar una banca donde platicar o comer un helado puede transportarnos a un prado verde gracias a los buenos oficios de un grupo de artista plásticos; ir a la tienda por un refresco o a la papelería por un cuaderno puede colocarnos en medio de un programa de radio. La actividad creativa de la Casa se extiende por los rincones del barrio y se hace oír, reconoce su entorno y hace que los habitantes tomen la palabra.

"Trabajamos no sólo hacia adentro, sino en gran medida hacia afuera. El barrio es lo más apropiado para restablecer los nexos de la comunicación. En ellos pueden expresarse los habitantes desde su propia individualidad, pues es donde se centra la vida colectiva", explicó Messeguer.

En Casa Talavera se llevan a cabo, además, muestras de fotografía y pintura, conciertos, obras de teatro, performance y proyecciones de cine, entre otras actividades a las que acude un público variopinto.

Si bien los recursos económicos no son abundantes, sí lo son el ingenio y la participación, el respeto y el deseo de compartir. Entre la gente se ha convertido en un referente, en una oportunidad de ser parte de un proyecto artístico y social, y de guardar distancia, aunque sea momentáneamente, de un entorno agresivo.

Como dice la voluntaria Luisa Cortés: "en un entorno que incluso puede ser violento, es una oportunidad para que nuestros hijos se desarrollen y tengan otros conocimientos, y nosotros nos reconozcamos como habitantes de este barrio y nos integremos a él, dignificándolo".

TALLERES ABIERTOS PARA TODOS

- Bailes finos de salón
- Danza folklórica
- Coro
- Música y movimiento
- Taller multidisciplinario de fomento de la lectoescritura
- Pintura
- Papiroflexia
- Serigrafía
- Aerobics
- Encuadernación artística
- Nuevas tecnologías
- Alfabetización tecnológica
- Jugando con los medios
- Radio comunitaria
- Radio por Internet
- Fotografía
- Juegos tradicionales
- El cartel como cartel
- Fotografía
- Artes visuales
- Periodismo
- Reciclarte
- Promotoría cultural
- Música
- Video
- Apoyo a tareas escolares (nivel primaria)

Inscripciones abiertas en cualquier momento del año, a reserva de cupo. El único requisito es llenar un formulario con datos personales. Talavera 20, esquina con República de El Salvador, Centro Histórico. Informes: Tel.: 5542 9963 o en la página: www.casatalavera.uacm.edu.mx

POLÉMICA EN TORNO A UNA HISTORIA

La Casa Talavera, considerada desde 1931 monumento histórico, está asentada en lo que se llamó barrio de Temazcaltitlán (lugar de los temascales), sobre un basamento piramidal prehispánico, que data del periodo en que llegaron los aztecas al Valle de México (1207 D. C.). A partir de excavaciones que allí se han realizado, se cree que tal vez fue un centro ceremonial dedicado a la fecundidad, a la procreación y a los niños, informó Gilda Cano, arqueóloga encargada del museo de sitio con que cuenta la Casa.

Luego de la Conquista, a principios del siglo XVII, los españoles sepultaron la edificación con una nueva construcción de fachada barroca, la Casa Talavera. El edificio, de dos niveles, tuvo una capilla, dos patios, uno principal y el de servicio, dos pozos, caballerizas y un espacio donde se guardaban canoas.

Hay un debate en cuanto a la propiedad del inmueble en la época colonial. Por un lado está la versión de Cano, y por otro, la de Gabriela Sánchez, investigadora del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), quien actualmente trabaja sobre la historia de Casa Talavera.

Cano asegura que ésta era una de las varias casas que poseía el marqués de Aguayo (dueño de vastas propiedades en el norte del país) en la Ciudad de México, y que probablemente la utilizó para alojar a familiares que llegaban de España. Para usufructuarla de mejor manera, el marqués habría construido varias accesorias en la planta baja, entre ellas la primera fábrica en México de cerámica mayólica, técnica conocida también como talavera, de ahí el nombre de la casa.

En tanto, Sánchez señala, luego de una investigación en el Archivo General de la Nación y en centros de documentación, no haber encontrado registros de que la propiedad fuera del mencionado marqués, sino que perteneció a diferentes gremios de comerciantes asociados, en especial los dedicados a la curtiduría.

De acuerdo con Cano, a finales del siglo XVIII se convirtió en casa de recogimiento para señoras casadas —una especie de albergue a donde eran llevadas cuando sus maridos partían a un viaje largo—, y en el XIX también fue almacén y vecindad.

Siguiendo a Cano, ya entrada la segunda década del siglo XX, la casa fue la escuela Gabino Barreda. Por su cercanía al mercado de La Merced, a partir de 1929 fue una accesoria para la venta de verduras y en la planta alta se rentaban espacios para la "convivencia social".

Posteriormente, la casa fue abandonada y durante un breve lapso fue ocupada por indigentes, hasta que en 1980 el gobierno federal la expropió.

En 1988, mediante comodato, la planta baja fue asignada a la Asociación de Libreros Antiguos Mexicanos. El primer piso se otorgó a la Asociación Mexicana de la Danza, que impartió clases para la población local. En 1995 quedó bajo resguardo de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del GDF, que a finales de 2002 la asignó a la UACM.

En su pequeño museo de sitio, Casa Talavera da cuenta de su larga historia. Ahí se encuentran piezas prehispánicas en miniatura, adornos para mujeres y utensilios domésticos. De la etapa colonial se exhiben piezas artesanales con diferentes técnicas de trabajo cerámico e incluso algunas cartas de amor que un fraile le envió a una de las mujeres que ahí llegaron a resguardarse.

EL MUSEO ABRE DE LUNES A SÁBADO, DE 10:10 A 16 HORAS.

LA ENTRADA ES GRATUITA.

SILUETAS

"SIEMPRE TERMINO DANDO VUELTAS EN EL ZÓCALO": HÉCTOR INFANZÓN

POR **PATRICIA RUVALCABA**

"LA MADRUGADA ES LA MEJOR HORA PARA VER LA ARQUITECTURA, Y TE ABRUMA, ES PRECIOSA. Y CUANDO LLUEVE, MEJOR, PORQUE CON EL RESPLANDOR DEL ASFALTO ADQUIERE UNA ILUMINACIÓN HERMOSÍSIMA. AQUÍ ME PASO YO DANDO VUELTAS DE MADRUGADA, POR EL ZÓCALO, POR AQUÍ. ME FASCINA EL CENTRO, NO SABEN CÓMO".

FOTO: ELOY VALTIERRA / EIKON

"LA MÚSICA ES MI PROPIO CRISTAL PARA MIRARLO TODO", DICE INFANZÓN (IZQUIERDA), UNO DE LOS VIRTUOSOS DEL JAZZ MEXICANO

"Cuando tengo planes, o estoy elucubrando algo, o quiero descansar, o tengo algo que festejar, quién sabe cómo, pero siempre termino dando vueltas en el Zócalo", dice el jazzista Héctor Infanzón, sobre una conducta suya que lejos de ser maníaca, tiene un aura ritual: "es como regresar al lugar de origen, pisar la tierra (natal) otra vez, y seguir".

Nacido en Regina 7, criado en San Juan de Letrán 41, amamantado musicalmente en el Centro Histórico por tres nodrizas —su familia, en un "cálido" departamento del legendario edificio Súper Leche; la Escuela Superior de Música, en República de Cuba 92; así como El Bombay y otros antros cumbiancheros—, suena lógica la tremenda atracción que ejercen sobre Infanzón el Zócalo y sus alrededores, donde no es raro verlo paseando de madrugada.

En charla con **Km.cero**, Infanzón cuenta cómo se formó "emotiva y musicalmente" y por qué su nuevo disco, *Citadino*, está empapado de nostalgia por el Centro Histórico de su niñez.

"JUGÁBAMOS A LA MÚSICA"

Fecunda, divertida, tumultuosa y sobre todo musical, la infancia de Infanzón transcurrió junto a un padre con un acusado sentido musical, además de "gran fotógrafo, dibujante y conversador", una madre "melómana" y varios tíos y tías, músicos también.

"No me iba a salvar de ser músico", dice Infanzón, divertido.

"Mi papá siempre tuvo instrumentos en la casa. Él toca el tres, un instrumento cubano, y la guitarra, y luego había violín, vibráfono, batería, acordeón, flautas, de todo".

Carlos Infanzón tenía una manera "muy creativa" de divertir a sus siete hijos. "Jugaba a la música. Con eso se divertía, y nosotros también. Él tocaba los instrumentos y nos daba uno a nosotros, o lo escuchábamos, jugábamos alrededor y lo veíamos tocando y nos gustaba mucho y bailábamos y cantábamos".

MOZART DE DÍA, CUMBIAS DE NOCHE

Esas escenas tenían lugar en un departamento del Súper Leche —que sucumbiría al temblor de 1985—, mientras las campanadas de la Torre Latinoamericana le marcaban el paso a la vida. Entre los elementos sonoros de su infancia, Infanzón le tiene cariño especial a la melodía de las seis de la tarde —y se felicita de que, después de años de mudez, las campanadas de la Torre han sido restablecidas. Eso, y el bullicio de la calle, un caldo de voces humanas, pregones, tráfico y silbatos de "tamarindos" y música que sostenían el ambiente en banquetas o cantinas, cabarets o salones de baile.

"Lugar que yo piso, tiene remembranzas infantiles", dice, melancólico.

Así, a mediados de los años 70, "fue natural" que Infanzón estudiara piano primero, en la Superior de Música; también estudiaría armonía y contrapunto.

Por la misma época, a los 17 años, pisó por primera vez un cabaret, El Imperio. "Yo me quedaba viendo a los grupos, '¡guau, qué onda!', y también a las chavas bailando", recuerda.

"Muchos años me la pase así…, en la mañana estudiaba Bach y Mozart, y en la noche iba a tocar cumbias. ¡Era padrísimo!, era una parte formativa musical, porque esas cosas no te las enseñaban en la escuela, y a mí siempre me gustó la música afrocaribeña. La oía en los discos, pero ¿dónde tocarla? Qué mejor que en los cabarets, y El Bombay fue uno de éstos".

DE UN TINTINEO A OTRO

En 1982, Infanzón ganó un concurso de interpretación al piano, lo que le significó presentarse como solista con la Orquesta de Cámara de Bellas Artes y luego una beca para estudiar en el Berklee College of Music de Boston, Massachussets. Volvió convertido al jazz, forma musical en la que ha hecho una carrera fructífera como compositor e intérprete, y que lo ha llevado a festivales nacionales e internacionales, así como a grabar tres discos. Y entonces, vino un momento de recapitulación: "Tenía que hacerle un homenaje al Centro Histórico", pues allí es donde, dice, "he forjado todos mis sueños".

Citadino narra un día en la vida de Infanzón, desde el tintineo mañanero de las llaves al abrir la puerta, hasta el tintineo nocturno del retorno. El recorrido por el Centro se resuelve en ocho "escenas" y seis temas principales. La melodía de la Torre Latinoamericana sirve para empezar y terminar el día, pero otros elementos del fondo sonoro del Centro —el silbido del camotero, claxonazos, organilleros, etc.—entran y salen, aderezan, guían, protagonizan las piezas. En *Cumbia bara bara*, una de las más explícitas, Infanzón aparta el pregón de dos vendedores ambulantes y los acompaña con el piano.

Para el músico, si bien los vendedores callejeros son parte de una tradición que se remonta a tiempos prehispánicos, y los pregones de los ambulantes componían "una sinfonía" que ahora "ya no está", también admite que el comercio informal "se había salido de control".

Entre evocaciones de danzón, cumbia o huapango, siempre bajo el mandato del jazz, *Citadino* es no uno, sino un cúmulo de homenajes. Por ejemplo, a los lugares amados "que ya fueron", como el salón de baile El Nader, y a los que "resisten", como el Salón Corona. Otro grupo celebrado en el disco es el de *Los colegas* (escena 7), es decir, "el de la trompeta, los niños del acordeón, los huapangueros, las señoras con maraquitas, las que hacen dueto…". De ahí que Infanzón haya acogido con gusto la genial idea del fotógrafo Eloy Valtierra —presente en la charla—, de tomar por un momento el lugar de un organillero.

"¡Nunca lo había hecho!", dijo el jazzista, ruborizado y feliz.

Como los *collages* fotográficos del padre de Infanzón, como todo viaje al pasado, como la complicada urdimbre sonora del Centro, donde se transparentan muchos tiempos a un tiempo, *Citadino* es a veces alegre a veces triste, colorido o sepia, siempre con esa inestable densidad de la memoria.

Citadino es una producción independiente. Para conseguirlo, entre al sitio http://www.myspace.com/hectorinfanzon